

Plumas y Garrotes

Número 1

Cusco, agosto - setiembre 1999

Publicación del *Círculo de Estudios "La Hormiga"*



Imagen: Geo Mundo

Precio: Perú, 2 soles; resto del mundo, Más

Soberanía y Relativismo, 4 / Preparando el Camino, 8

Manipulación Andina, 10 / La Pintura del Cusco, 12

...Y se llama Perú, 14 / Yugoslavia, 15 / Universidad, 18

Modernidad y Relativismo, 22 / Reseñas y comentarios

Hormigueando

«Plumas y Garrotes» surge como espacio de expresión del Círculo de Estudios Sociales «La Hormiga», colectivo que nace en la ciudad del Cusco, y que se agrupa trabajando teórica y prácticamente para que los ideales de justicia e igualdad sean una realidad cotidiana y defendida por cada individuo de nuestro pueblo, y que se logre incorporar en nuestra sociedad la capacidad soberana de dirigir nuestras vidas. Por tal razón invitamos a todos aquellos que de una forma u otra se identifican con nuestra propuesta, a construir juntos las posibilidades de un mundo regido por el respeto al otro, por la autonomía, por la solidaridad y la reciprocidad, por la justicia y la libertad, en un plano de alteridad.



Nos interesa articularnos con todos los sectores de la sociedad que necesitan y desean una vida digna de ser vivida, por eso reconocemos en todos los actores

sociales, la capacidad latente de construir colectivamente una alternativa real y autónoma.

No nos molesta declararnos socialistas a estas alturas de la historia, por el contrario esta convicción no sólo forma parte de nuestra construcción teórica, sino de nuestra identidad colectiva y cultural, lo que nos pone en franca oposición al capitalismo y a su civilización.

Para nosotros socialismo no es solamente sinónimo de marxismo, eso sería mutilar la riqueza de esta cultura libertaria. El socialismo es la suma viviente de todos aquellos hombres que han luchado y luchan por una sociedad más justa y solidaria en donde no existan explotadores ni explotados. Por ello el marxismo, el anarquismo y otras corrientes libertarias europeas se decantan en nosotros desde nuestra perspectiva crítica y latinoamericana; de allí que las diferentes entradas a la crítica o las propuestas de liberación que estas corrientes puedan tener, están en discusión abierta por que le competen a todos los que de alguna forma se identifiquen con los ideales de libertad, justicia e igualdad jurídica, económica y social.

En tal sentido, ser socialista hoy significa estar en contra de toda forma

de dominación y explotación frente al afán del capitalismo por construyendo colectivamente una alternativa de vida y sociedad, y esta simple característica nos pone dentro de la tradición libertaria, crítica, autónoma por las cuales ya transitan hoy muchos colectivos en el mundo, en el afán de crear una red de solidaridad y cooperación en un plano horizontal y de respeto a las diferencias. De allí que nos reconocemos parte de lo que ya muchos denominan «culturas críticas» al orden vigente.

En tanto nuestra identidad socialista nos hace críticos al capitalismo también nos hace legítimos afluentes de las reivindicaciones de género, de los movimientos ecologistas que no desligan su lucha de una crítica civilizatoria, del anarquismo, de los movimientos de liberación latinoamericanos, de los movimientos obreros, y de todos aquellos que apuesten por la integralidad del hombre



y nos identificamos con las luchas cotidianas de nuestro pueblo en el intento de construir su propio destino.

Así inicia su camino esta «Hormiga», esperando no quedarse sola. Y «Plumas y Garrotes» está abierto a toda expresión de índole crítica y creativa. Porque más vale pluma en mano que garrotes volando. Hasta la próxima.

La Gran Hormiga

Plumas y Garrotes
publicación del Círculo de Estudios Sociales «La Hormiga»
Nº 1 agosto - setiembre de 1999, Cusco - Perú

Consejo Editorial
Ana Cecilia Campana / Alexis Castro Ocampo
Jorge Millones Valdivia / Roberto Ojeda Escalante

Colaboradores
Manuel Gibaja / Carlos Carcelén Reluz
Alberto Valdivia / Trankulo Ricino / Severo McKjurki
E-mail: ces.hormiga@hotmail.com

Agradecimiento especial a
Peruvian Odyssey

Nota: las viñetas utilizadas en las páginas 23, 24, 26, 27 son dibujos del recordado genio ecuatoriano Guayasamín, es nuestra forma de rendirle un homenaje silencioso.

Qué fea nota!: La hormiga no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas por los autores (pero bien que lo disfruta).

SOBERANÍA Y RELATIVISMO :

¿ Argumento de resistencia o de impunidad ?

Por: Alberto Valdivia

Tres hechos pusieron de vuelta y media al régimen de Fujimori y a la «indignada» prensa nacional. A partir de estos acontecimientos surgen muchas interrogantes que se hace la ciudadanía y que ponen en tela de juicio uno de los mayores «logros» del gobierno fujimorista: *la derrota del terrorismo*; pero lo que más se debate hoy es el cómo se llevó a cabo dicha derrota. Las reflexiones van retrocediendo, desde el caso de las torturas a Leonor la Rosa y el descuartizamiento de Mariela Barreto -ambas agentes del SIN-, pasando por el caso del Tribunal Constitucional, el chuponeo, la negativa de juzgar a Martín Rivas, el amedrentamiento y persecución de periodistas, el crimen de la Cantuta, las privatizaciones y finalmente, ¡ Disolver... disolver ! un 5 de abril el Congreso de la República.

He aquí los tres baldazos de agua fría -en pleno invierno limeño- que todavía tienen tiritando al gobierno:

El Fallo de la Corte.

En la última sesión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, durante la primera y segunda semana de junio, los magistrados emitieron un fallo en donde se anulaba los cargos y el juicio de los ciudadanos chilenos Jaime Castillo Petruzzi, María Pincheira Sáez, Lautaro Mellado Saavedra y Alejandro Astorga Valdéz, vinculados al MRTA. El fallo de la Corte exigía además la reapertura del caso, pero por un tribunal civil que juzgue a los cuatro chilenos recluidos desde 1993 en el penal de Yanamayo (Puno).

El Habeas Corpus

A los pocos días de que se emitiera el fallo de la Corte, el abogado Jorge Espinoza Cárdenas presentó un recurso de Habeas Corpus solicitando la liberación inmediata de los cuatro chilenos condenados a cadena perpetua por la justicia militar por el delito de traición a la patria. El recurso de Habeas Corpus se presentó ante el Segundo Juzgado de Derecho Público. El juez correspondiente, Víctor Martínez Candela, luego

de reunirse con el Consejo Supremo de Justicia Militar dijo que emitiría su fallo en cuanto conozca la situación de los emerretistas chilenos, para lo cual viajaría a Yanamayo.

La Entrevista con la Radioemisora BIO

El lunes 21 de junio una radio chilena logró entrevistar a Jaime Castillo Petruzzi desde Yanamayo (una de las cárceles de máxima seguridad del país) a través de un teléfono celular. Castillo Petruzzi se quejó de las inhumanas condiciones carcelarias de los presos, denunciando además el secuestro de dos de los chilenos por parte de la policía. Fujimori negó tal secuestro alegando que *«por razones de seguridad los cuatro emerretistas chilenos están en celdas separadas, pero están ahí, bien seguros»*.

El director de la radio chilena Tomás Munchatti, reveló que habían hecho tres entrevistas, a un dirigente peruano del MRTA, a la integrante chilena, y finalmente a Castillo Petruzzi.

El Ministerio del Interior y el IMPE, encargados de la seguridad del penal, investigan cómo se introdujo el celular a Yanamayo, se presume que fue durante una visita.

El Ministro del Interior esta convencido de que existió corrupción en el penal.

La reacción inmediata del gobierno fue casi un berrínche, Fujimori expresaba ante la prensa su negativa de «soltar a los terroristas», de inmediato se extrapoló el fallo de la corte con la libertad de todos los terroristas. La intención de seguir manteniendo la imagen dura y firme del gobierno estaba por encima de cualquier criterio jurídico y por supuesto democrático. Y así empezó una interminable cabalgata de exabruptos:

«Tuvimos que hacerlo así por que -perdón ah- los jueces se orinaban de miedo»

(Alberto Fujimori en relación a las medidas de emergencia. Al parecer habrá que pedir una donación de mil bacinicas para el poder judicial).

«No nos preocupa esta acción, porque el juez,

cumplidas las diligencias negará la petición. Ellos pueden apelar a la Corte Superior y al Tribunal Constitucional, pero estoy seguro que también denegarán la solicitud» (Daniel Espichán, congresista y ex procurador para casos de terrorismo, refiriéndose al recurso de Habeas Corpus y «prediciendo» las conductas judiciales de los «autónomos» jueces).

«El fallo de la corte esta politizado» (Alberto Fujimori ante la prensa internacional. ¿Y Qué cosa no está politizada?)

«El fallo de la corte no es obligatorio, sino facultativo, en cualquier momento el gobierno peruano puede decir que deja de admitir su competencia» (Carlos Torres y Torres Lara, congresista y presidente de la Comisión de Constitución).

«Nuestra negativa de aceptar el fallo se mantiene; pero todavía estamos buscándole un sustento jurídico» (Alberto Fujimori ante la prensa. Primero el berrinche y el desacato en el Perú, luego en el extranjero ¿Cómo les doramos la píldora?).

«El Habeas Corpus en favor de los terroristas chilenos es totalmente malicioso»

(Guillermo Cavala, ex vocal de la Corte Suprema)

El recurso de Habeas Corpus presentado en favor de los cuatro chilenos de inmediato se asoció con la liberación de toda la constelación de terroristas presos, y en especial de Abimael Guzmán. Casi nadie dijo que el cargo de traición a la patria no es imputable a los chilenos o a cualquier otra persona de otra nacionalidad. El decano del Colegio de abogados de Lima Vladimir Paz de la Barra presentó una queja ante la Oficina de Control de la Magistratura en contra del juez Víctor Martínez Candela por aceptar el recurso de Habeas Corpus.

A los pocos días de lo ocurrido, los indignados medios de comunicación empezaron a propalar noticias de rebrotes subversivos: ataques de Sendero Luminoso en donde no se decían los nombres de los muertos, columnas del MRTA avanzando en la selva, encuestas de «opinión»,

etc; los talk shows presentaban programas con las «víctimas» (policías solamente) del terrorismo, y hasta se pasa todavía por la televisión un spot estatal sobre los «huérfanos del terrorismo». Otra vez el monigote del «terrorismo» era resucitado para colocar a la opinión pública detrás de las decisiones de Fujimori, aquel que estuviera en desacuerdo, tenía y tiene que cargar con el San Benito de «terrorista».

Durante la Primera Cumbre de Jefes de Estado de América Latina, El Caribe y Europa en Río de Janeiro, Fujimori en rueda de prensa informaba de los peligrosísimos «rebrotos terroristas» en el Perú, y aclaraba el «porqué» de su desacato, afirmando que de aceptar sería un triunfo del terrorismo. Se refirió también a un supuesto informe del Servicio de Inteligencia Argentino en el que se decía que un comando del MRTA lo iba a matar en Brasil. Al despedirse de la prensa internacional, Fujimori volvió a apoyarse en una gastada petición de principio de las «democraduras»: «según las encuestas y según el pueblo peruano, eso ya es cosa juzgada».

Aclarando un poco el panorama.

El caso de los chilenos fue primero presentado a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, instancia que emitió una recomendación, pero luego la causa subió a la Corte Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, cuyas resoluciones tienen carácter obligatorio al ser reconocida así, en la Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José). La Corte no es una entidad consultiva, como han dicho

muchos allegados al gobierno, sino un tribunal internacional cuya jurisdicción y competencia sin límites fue aceptada por el Perú con la Constitución de 1979 en su disposición 16. El recurso de Habeas Corpus se presenta porque al haber decretado la Corte Interamericana de Derechos Humanos el procesamiento de los chilenos en el fuero civil, y al anularse su juicio militar -lo que no significa que se borren los delitos- legalmente están en condiciones de quedar en libertad por que no existen cargos contra



ellos presentados ante un tribunal civil.

En 1981 durante el gobierno de Belaúnde, la cancillería peruana presentó una declaración unilateral ante la OEA, en la que reconocía la competencia de la Corte, pero con algunas condiciones. Pero este hecho no ha sido debidamente aclarado, es más no ha sido usado por el gobierno de Fujimori como argumento, lo que hace sospechar que tendría algunos inconvenientes jurídicos, ya que en los pactos no pueden esgrimirse criterios de unilateralidad que contradicen el principio del pacto mismo. Si el Perú reconoce el Pacto de San José, no puede hacerlo parcialmente, hacerlo así, dejaría serias dudas acerca de la competencia e influencia de la Corte y la Comisión.

La respuesta del gobierno

La decisión que ha tomado el gobierno peruano ha sido naturalmente una negativa o desacato al fallo de la corte; una ambigua «respuesta política con argumentos jurídicos» (así le llama la prensa al desacato). El problema ha estado en cómo negarse a acatar el fallo de la corte sin violar o denunciar el Pacto de San José; para eso se nombró una comisión ad hoc integrada por los ministros de Justicia Jorge Bustamante, de la Presidencia Edgardo Mosqueira, y el canciller Fernando de Trazegnies. El propósito de esta comisión de abogados-ministros era encontrar un sustento jurídico a la posición fujimorista, lo que involucraría reconocer si continúa o no reconociéndose la jurisdicción que pueda tener en adelante la corte.



El Consejo de Ministros no aceptó unánimemente que se vuelva a juzgar a los chilenos en el fuero civil, aunque no se ponían de acuerdo sobre los argumentos jurídicos que necesitarían para negarse. Finalmente, durante la última semana de junio la decisión se tomó, y aunque nadie supo a ciencia cierta en qué consistían o cuáles eran los argumentos, la respuesta de desacato no varió, pero el canciller

de Trazegnies adelantó que los «argumentos» jurídicos serán los mismos que esgrimió la Corte de Justicia Militar para juzgar a los terroristas. (¿?)

La famosa «respuesta política con argumentos jurídicos» fue presentada el 1° de julio ante el Secretario General de la OEA César Gaviria por la embajadora Beatriz Ramacciotti, el ministro de la presidencia y Fujimori.

Pero como todos saben, Gaviria no puede intervenir o influir de forma alguna en los fallos de la corte por ser esta un organismo judicial autónomo; evidentemente aquí las cosas no se resuelven como en el Perú, en donde el poder judicial no goza de autonomía.

Días más tarde la prensa hizo público los argumentos, que se sustentaban en el principio de autonomía y soberanía, en el desconocimiento de la Corte de la OEA de la situación que vivió el Perú, el desconocimiento de las leyes peruanas, en que no era posible que un organismo extra nacional vulnerara las leyes y el estado de derecho, y que finalmente -esto ya fue en el debate público, no es parte del documento- los Estados Unidos no pueden intervenir cuando les de la gana en la vida política de otros países.

Universalización ética y legal.

Se habla entonces ahora de si es posible una «globalización de la justicia», y como ante toda globalización, han habido reacciones y resistencias, en este caso la resistencia ha sido jurídica pero con fundamentos éticos y culturales. Las normas que son «buenas» para regular la vida de un pueblo, no son necesariamente iguales para otro. El argumento relativista asociado al principio de soberanía, han servido de argumento hoy en día para que el gobierno chileno no acepte la extradición ni el juicio de Pinochet, y para que Fujimori patee el tablero jurídico y legal de la OEA. En ambos casos la impunidad es el fondo que se pretende ocultar apoyándose en argumentos relativistas en lo ético y en la soberanía de los pueblos (mejor dicho de los Estados).

La «globalización de la justicia» es un arma de doble filo en un contexto mundial en donde las desigualdades económicas y sociales siempre juegan en favor del más fuerte; los tribunales internacionales y todas las instancias legales globalizadas (como por ejemplo la ley de patentes,

las leyes de comercio internacional) tienen un origen liberal y buscan supuestamente la democrática y la justa relación y circulación entre países, y aunque el objetivo y el espíritu de estas instancias internacionales sea «justo», quedan mal paradas cuando Rusia, los Estados Unidos y las potencias de la OTAN se burlan de todas estas normas internacionales o las interpretan a su modo. La salida a esta trampa todavía se discute, entre tanto, las fuerzas emancipatorias de la sociedad siguen buscando por todos los medios que se frenen las violaciones a los derechos humanos y los crímenes no queden impunes.

Ni la primera ni la última.

Este no es el primer desacato que el gobierno peruano le hace a la corte, recordemos que tampoco quiso reponer en sus puestos a los «destituidos» magistrados del tristemente célebre Tribunal Constitucional, ahora tampoco quiere reabrir el juicio en lo civil a los emerretistas chilenos. En estos aspectos el gobierno de Fujimori ha tenido en los noventa un asombroso prontuario de denuncias por violaciones a los derechos humanos e impunidad. Durante las mismas fechas del caso de los emerretistas chilenos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos solicitó a la Corte de San José la orden al gobierno peruano para la liberación del capitán (r) EP Eduardo Cesti Hurtado, garantías para su familia y una indemnización por el tiempo de su detención. Así como estos, muchos casos vienen siendo ventilados en la OEA.

Las formas con que el fujimorismo ha eliminado la oposición subversiva demuestran que la precaria sociedad civil peruana es incapaz de dirigir los destinos del país o de influir siquiera dentro de la vida política nacional. Las fuerzas militares se constituyeron durante los primeros años de la década de los noventa como poder ejecutivo y judicial. El hecho de que senderistas y emerretistas fueran juzgados por militares es signo de que por un lado la sociedad civil peruana no ha sabido -y no ha podido- afrontar el proceso de descomposición social gestado tanto por el Estado y por el terrorismo durante los ochentas y noventas. Los sentimientos del miedo y zozobra fueron usados políticamente por el gobierno de Fujimori y Montesinos para negarle a la ciudadanía en general, toda forma de oposición.

El ex-embajador de los Estados Unidos en el Perú Dennis Jett, se pronunció muchas veces sobre lo mal que se estaban llevando las cosas en materia

judicial, refiriéndose al caso de la norteamericana Lori Berenson, que se encuentra condenada a cadena perpetua por traición a la patria.

El seis de julio, Fujimori y sus ministros abogados, presentó al congreso entre gallos y media noche, una propuesta para desconocer «legalmente» y en adelante, la injerencia y el poder de la Corte Interamericana de la OEA en el Perú, aunque absurdamente dicen que no se está denunciando el Pacto de San José. Y la madrugada del ocho de julio, la mayoría oficialista del congreso aceptó la propuesta de Fujimori; desde hoy el Perú sienta un precedente al desconocer tratados internacionales en lo que respecta a derechos humanos. Ha primado la imagen de fuerza y autoridad que quiere mostrar el régimen de Fujimori antes que la razón y la democracia, ahora los peruanos no tienen la posibilidad de hacer valer sus derechos ante instancias legales internacionales que puedan influir directamente sobre el estado peruano.



Por lo pronto el congreso de los Estados Unidos ha decidido quitar su apoyo económico al SIN. Si esto no ocurría los peruanos jamás nos hubiésemos enterado de tal «apoyo».

Mientras tanto, se especula mucho sobre las sanciones que podría tomar la OEA, en todo caso es evidente que estos hechos vinieron a aguarle un poco la campaña re-reeleccionista a Fujimori, aunque intente revertir este hecho usándolo como un triunfo mas ante el terrorismo internacional. El slogan estatal «PERÚ PAÍS CON FUTURO» encierra toda la intención de perpetuidad del régimen fujimorista. ¿Será que lo único que nos queda a los peruanos es el escapismo utópico hacia el futuro? «PERÚ PAÍS CON FUTURO»...Y claro, si el presente esta podrido, y al pasado no se puede volver, lo único que nos queda tristemente es el futuro. La resignación no es buena consejera, y aunque las alternativas de cara a las elecciones del 2000 sean varias y la misma, la rearticulación social que se inició en los noventas debe proseguir e ir encontrando nuevos rumbos, discursos y alternativas políticas.

Preparando el Camino

Por: Trankulo Ricino

El ajedrez político del Perú viene siendo estratégicamente preparado. Se vive un ambiente peculiar y una serie de acontecimientos que preludian un nuevo jaque mate a la precaria democracia peruana. La experiencia nos enseña que ciertos acontecimientos han sido clave para que el actual régimen consiga lo que quiere, recordemos que el autogolpe del 5 de abril, la represión y los crímenes del SIN, la creación de la SUNAT, la campaña psico-social contra cualquier tipo de oposición, el sojuzgamineto del Poder Judicial, etc. fueron hechos -o jugadas- en donde poco a poco el gobierno fue preparando el terreno para su política económica neoliberal. Posteriormente realizó también ciertas jugadas (como la OMPE) para entronizarse en el poder y seguir implementando el neoliberalismo; ahora se vuelven a repetir los mismos mecanismos.

En estos dos últimos años el movimiento social se ha venido desarrollando lenta pero seguramente, y ha crecido el descontento popular, esto se ha visto reflejado en las movilizaciones y paros que aunque no han conseguido sus objetivos económicos, si han impactado en lo simbólico. Pasadas las multitudinarias jornadas de protesta nacional del mes de abril y reprimidas brutalmente las propuestas autonomistas de la región de Loreto, el gobierno de Fujimori -vía talento de Montesinos- vuelve a poner un velo sobre la realidad. Paulatinamente se van dando una serie de hechos que prefiguran un escenario propicio para el triunfo de la re-reelección y asegurar de esta manera muchas de las impunidades y corruptelas del régimen.

En este contexto la figura de Alan García constituye un obstáculo al fujimorismo, porque la gente sabe muy bien que entre Fujimori, Andrade y Castañeda, las diferencias son mínimas, pero la presencia de García podría hacer

tambalear aquella imagen de seguridad y solidez que presenta Fujimori: dicha imagen es la clave de su Poder y su aceptación; de allí que la «imagen» de García (porque él no esta presente) compite con la socarrona risita de Fujimori.

La madrugada del 8 de julio el congreso oficialista y algunos candidateables oportunistas de la «oposición» (Flores Nano, Olivera, etc) agregaron otra «ley con nombre propio», cualquier ciudadano que tenga un proceso judicial no puede ser candidato. Es decir que Alan García, (más conocido por el régimen como «reo contumaz»), no podría postular a la presidencia en las próximas elecciones.

En estos años noventa, nefastos acontecimientos políticos y medidas de pata del gobierno han terminado convertidos en virtudes, ha primera vista cuando la opinión pública comenzaba a dudar y a criticar al régimen, la televisión y la prensa se encargaban de convertir los errores (y horrores) en aciertos, es decir, se encubría la realidad, se velaba. Este gobierno maneja muy bien los miedos y el pánico de la población: el terrorismo, la inflación, los ecuatorianos, la guerra, los impuestos, Alan García, etc. todos estos «temas» se han convertido en fetiches propagandísticos, en «cosas concretas», en una suerte de «Cucos» que suplantán muy bien a la violencia de los palos y lacrimógenas, pero que no elimina la violencia de las amenazas:

¡Si piensas diferente o expresas tu disconformidad entonces eres terrorista!

¡Si buscas los medios económicos para sobrevivir y no pagas «impuestos» te cae la SUNAT!

¡Twinza está en poder del ejército peruano!

¡La Paz con el Ecuador traerá desarrollo al Perú!

¡Los del Frente Patriótico de Loreto son antiperuanos!

¡Alan García es un reo contumaz!

¡Hay rebrotes terroristas!

El viejo dicho materno de *«hijito toma la sopa que ahí viene el cuco»* lo repite espeluznantemente Montesinos a través de los medios de comunicación. El último número de este circo telecomunicativo ha sido la captura de Oscar Ramírez Durand (a) «Feliciano», el último líder a sueltas de Sendero Luminoso -ahora llamado Sendero Rojo- que supuestamente estaba asolando el país. Su captura se da en el momento más crucial del régimen: el desconocimiento de la injerencia contenciosa de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, como quien dice, *«Ya ven. ¿Y así querían que juzguemos a los terroristas chilenos?»*.

Fujimori es un telegobernante y gana aceptación a través de la televisión, a través de la tele los peruanos se sienten «representados» por Fujimori, pero cuando apagan la tele y sienten la crisis en carne propia muy pocos piensan en él. La tele

visión es un oráculo que da todas las respuestas sobre la política a una sociedad descompuesta y contrapuesta consigo misma.

Al parecer la estrategia del juego político en el ámbito del Poder Estatal vuelve a parecerse al clima de 1995, las piezas que el régimen ha establecido van avanzando hacia una última jugada en el 2000, habrá que ver si existe una alternativa «menos mala» (porque eso es lo que nos queda por ahora) que pueda oponer un programa diferente y se comprometa con los sectores populares y con las organizaciones de base. Si esto ocurriese, hay que estar preparados para poder iniciar un proceso de reconstrucción institucional y democrático; no sólo hablamos de «estado de derecho», sino del fortalecimiento y desarrollo de todas las tradiciones libertarias, socialistas y democráticas que puedan configurar un nuevo horizonte político que forje sobre todo, la unidad en las diferencias, porque si esta oportunidad se presenta, no sería justo ni sensato desperdiciarla con absolutismos ni fundamentalismos de ningún signo.



Ahí viene el cuco!



¡Cómo los odio!



La manipulación histórico-cultural andina

Por: Roberto Ojeda Escalante

Marketeano momias

Una popular campaña publicitaria oficial afirma que «un turista feliz es progreso para mi país», reflejo de una política impregnada en todos los niveles de la sociedad peruana. La idea es simple: promocionar con todos los medios posibles hasta la más mínima muestra cultural andina, preferentemente histórica.

El país no progresa (o no lo dejan progresar) y parece que una de las pocas esperanzas que le quedan -si no la única- está en el turismo. Convirtiendo nuestra nación en un enorme y exótico hotel podemos subsistir en la caótica situación social y económica mundial. Pero esta relajante inyección de capitales extranjeros también crea nuevas tensiones y conflictos culturales.

Lo que viene haciendo el Estado ya durante varias décadas, es marketear la imagen del Perú a nivel internacional, para lo que es necesario maquillar bien antes de mostrarlo a los ojos del mundo. Casi todos los europeos, norteamericanos y japoneses, conocen bien lo que es Machupicchu, el Señor de Sipán, el Titikaka, etc. Si no han estado en ellos, los han visto en postales o videos, o por lo menos los han oído nombrar alguna vez. Mas, cuando se trata de los peruanos reales, aquellos que habitamos esta tierra, casi desconectados históricamente de quienes construyeran esas maravillas arqueológicas; no estamos presentes ni por asomo en la memoria contemporánea de los extranjeros promedio. Para ellos no hay niños que mueren de hambre, ni amazónicos perdiendo sus tierras, ni andinos olvidados por todas las instituciones, ni gente que muere en las ciudades a diario. Eso, para el turismo simplemente no existe (entiéndase que nos referimos al turista como producto del turismo y no a los extranjeros que vienen atraídos por diversos motivos, incluso turísticos).

Apología del turismo (caso Cusco)

En menos de tres décadas, Cusco se ha

convertido de una tranquila y pequeña urbe andina en la ciudad más cosmopolita del Perú. Proceso generado por el gran desarrollo que la «industria sin chimeneas» ha logrado en este lugar. Y no es para menos, pues el Cusco es un verdadero enclave de explotación turística debido a los innumerables atractivos históricos, culturales, artísticos y naturales con que cuenta. Claro que comparando esta realidad con las de países como Egipto, México o España, no sólo salimos perdiendo sino que ni figuramos en la competencia.

La sociedad cusqueña tradicional se vio afectada por el roce constante con gente de todos los rincones del planeta (menos los pobres, se entiende), situación que actualmente ha generado un panorama especial en esta «Ciudad Imperial»: Por un lado tradicionalismos exacerbados, y por otro negación a su compleja identidad. Los mismos que conviven a diario como algo cotidiano.

Uno de los principales problemas que sufren las provincias es la marginación y exclusión generados por el Poder concentrado en Lima (tanto social, como político, económico y cultural), frente a lo que reaccionan despertando ciertos chovinismos y nacionalismos peculiares, a decir de Oscar Ugarteche: «La respuesta de las poblaciones es el regionalismo cerrado que se observa en Cusco, donde el forastero es mal visto y mal recibido, aunque no su dinero.»¹

Y esa es la contradicción de nuestra tierra, nos sentimos mal ante los que vienen de afuera, pero dependemos de ellos.

Comúnmente se habla de los riesgos que puede ocasionar el turismo, apuntando a la excesiva comercialización de los valores culturales. Pero el problema va más allá. La «Sociedad del Ocio y la Vagancia»² es un producto de la decadencia cultural y religiosa del primer mundo, a la vez un freno para evitar el total descontrol que una sociedad tendiente al nihilismo extremo podría

padecer, un freno absolutamente controlado por las leyes del mercado. No se trata pues de ponerle ciertos parámetros y todo marchará bien, el turismo en Cusco imposibilita el normal desarrollo cultural de su gente, atrapando a la mayoría de sus artistas en las redes del neoliberalismo.

A manera de anécdota complementaria: Sergio Mercurio, un brillante titiritero argentino que viene recorriendo varias latitudes, contó que en esta ciudad le era más difícil llevar a cabo su arte, porque todo estaba destinado al turismo y debido a la temática y al estilo utilizados por él, su público nunca va estar integrado por estos visitantes.

Negación ante el Machu Picchu

A cuántos cusqueños nos ha pasado, llegamos a Lima o cualquier otro lugar y lo primero que nos mencionan es lo grandioso y maravilloso que es Machu Picchu, nos preguntan sobre lo más importante de ese lugar y nosotros no sabemos que decir, si tenemos el suficiente valor lo confesaremos: «No conozco Machu Picchu». Porque lamentablemente la mayoría de cusqueños no cuentan con las facilidades de acceder a este monumento histórico, los costos son iguales que para cualquier turista, y por lo tanto muy elevados.

La verdad es que con todo lo bello, simbólico y «telúrico»³ que es este santuario, su importancia ha sido desmesuradamente promocionada por quienes financian el turismo (mayormente capitales extranjeros). Una forma de compensación hábilmente manipulada por el sistema produce el orgullo de ser descendientes del mayor imperio andino, herederos y guardianes de su cultura. Mientras ellos siguen explotándonos ahora extrayendo nuestras riquezas inmateriales, nosotros sentimos muy nuestro el permitir que lo hagan, pues es una supuesta forma de demostrarles lo grandioso que fue nuestro pasado y nuestro gran corazón.

Somos un pueblo telúrico, aunque nadie sabe lo que realmente significa eso. No importa, mientras más turistas vengan, más importantes somos ante los ojos del mundo y ante nuestro propio orgullo. ahí se derrumba toda la razón de ser del cusqueñismo, el incaísmo y el orgullo nacional. Somos pobres pero no importa, tenemos orgullo, y si el orgullo no alimenta es por falta de mayor orgullo, llámese conciencia nacional, identidad o

identificación con lo nuestro.

Todo esto es parte de la idiosincrasia de súbditos que nos han creado. Resignación, conformismo, nihilismo, provincialismo, prejuicios, tradicionalismo, y si se defienden valores, siempre es a pequeña escala;

valores culturales, nacionales y de reivindicación de lo nuestro, que no abordan sino sólo una parte del problema. Pues el problema de los pueblos andinos no radica en sus diferencias con occidente, sino en ser parte de la inmensa cantidad de excluidos por el sistema imperante; su defensa no debe partir de posturas cerradas y etnocéntricas (que no hacen más que reproducir el sistema pero a la inversa, a manera de revancha), sino en el derecho a ser partícipes del proceso histórico, junto a todos los pueblos y a todas las culturas, incluso aquellas que aparentemente nos agreden.

La Rebelión de las Palomas. (Una Utopía más no esta de Menos)

Es hora de liberarnos de esta forma de sojuzgamiento económico, cosa que no lograremos requintando contra el turismo solamente. Es tiempo de hacer valer nuestros derechos, nada justifica que el turismo sea el dios ni que los cusqueños en su totalidad deban sufrir un desprecio continuo para que una parte ellos pueda comer. Porque poner todo al servicio de los visitantes antes que al de los habitantes de esta tierra, es negarles sus más mínimos derechos ciudadanos. Ya es hora de perder el miedo a las empresas e instituciones que ostentan el poder político o económico, la tierra es de todos o mejor dicho como piensan los indígenas, de nadie. «El hombre no tejió la trama de la vida; él es sólo un hilo. Lo que hace con la trama se lo hace a sí mismo».⁴

Lo que primó hasta hoy es la mentalidad de las



palomas que viven contentas con un poco de migajas que les dan los humanos, soportando a cambio un ambiente totalmente contaminado y una vida parasitaria. Los cusqueños somos como las palomas, vivimos de las migajas del turismo, y todavía lo celebramos. Hay mucho por hacer hasta que se logre la toma de conciencia que permita levantar la cabeza y, haciendo a un lado el orgullo vano, prime la dignidad, elemento básico de la convivencia humana.

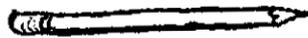
1 Ugarteche, Oscar. «La arqueología de la modernidad». Desco, Lima 1998.

2 Denominación usada por Rubén Pilares Villa en «Turismo Místico, parodia o trascendencia», Cusco 1992.

3 El término «telúrico» designa aquéllo que tiene que ver con la tierra, tal vez debido a la importancia de ésta para el hombre andino, su uso se ha generalizado y vulgarizado en Cusco, especialmente en los discursos oficiales.

4 «Carta del Jefe Indio Seattle de Presidente de los EEUU», Editorial Tarea, Lima 1989. Estas ideas no son exclusividad de los pueblos andinos, como todas las grandes propuestas humanas (con o sin sustento teórico «racional») pueden encontrarse en diversos sectores, lugares y hombres que buscan un mundo mejor.

La Pintura del Cusco



por: Manuel Gibaja

Queremos establecer algunos juicios sobre el movimiento de las artes visuales de estos últimos veinte años, ampliar el panorama de la gestación postmodernista que jóvenes pintores enfrentan, proponiendo semióticas distintas con intuición.

El análisis de este tema ha de merecer una actitud firme y sincera para reconocer el ayo de las motivaciones de la creación, recurriendo a los actores de la cultura viva y desengranando, paso a paso, la obra pictórica en relación con su mundo social circundante.

Quizas algunos interrogantes nos ayuden para empezar a encontrar la ruta. Veamos.

¿Existe una tradición pictórica en el Cusco? ¿Es importante la formación integral del pintor o dejamos que lo guíe su intuición?

¿Las galerías de arte sirven verdaderamente a la posibilidad de crear un mercado artístico en Cusco o simplemente para la promoción cultural y para mostrar románticamente el ego de los pintores?

¿Qué lazos unen a los pintores cusqueños en un proyecto estético?

¿La falta de crítica especializada hace que cualquier pintor aparezca y desaparezca en el escenario de las artes visuales?

¿Qué factores impidieron la continuidad en la obra de los pintores cusqueños?

¿Y la pintura de tipo comercial, acaso, no encasilla y estereotipa la pictórica de hoy?

Las generaciones de ayer y de hoy caminan aisladas, ganadas por su ego, sin posibilidad de integrarse. *¿Por qué?*

Y las escuelas de Bellas Artes *¿Porque siguen atascadas en una tradición, desarticuladas del mundo moderno?*

¿Que es lo andino como temática?

Finalmente *¿Qué es un pintor?*. Con esta última interrogante, ingresemos en el mundo de las artes visuales.

En nuestra opinión, quien crea que pinta, hacer poesía o música es solo una manera de relajarse o un «hobbie»; no solo está equivocado, sino que carece de los elementos que le permitan la comprensión del hecho artístico. Estamos convencidos plenamente de que un pintor a lo largo de su vida tiene objetivos que aspira cumplir, que orienta su obra a la creación de un objeto estético.

Y para ubicar la pintura cusqueña, revisemos que sucede con ella en estas últimas décadas. Los pintores se quedaron en el medio del camino. Algunos se contentaron con pequeños homenajes y colgaron para siempre los pinceles, agobiados por la falta de aventuras; no pudieron despegar de esta tierra, salir, confrontarse con otras realidades, desafiar

nuevos caminos que el artista necesita. Estoy convencido de que toda lucha tiene gratificaciones que están en la contienda misma; y en el arte como en el amor, la lucha es compensadora. Desde luego que el resultado es importante, pero pobre del que espera estos resultados para sentirse gratificado.

GALERIAS DE ARTE

Durante los ochenta, la actividad plástica de nuestra ciudad competía en la realización de muestras colectivas organizadas por agrupaciones de distintas denominaciones. La mas antigua y fecunda, organizadora de los denominados salones de pintura, fue la Asociación de Artistas Plásticos; otras que merecen ser destacadas fueron el IMAPIMUSPO, que activó muestras importantes de carácter regional e internacional, el grupo ILLARY 70 y algunas otras que solo llegaron a lanzar manifiestos intrascendentes. No debemos dejar de mencionar la aparición de galerías orientadas a la promoción de las artes plásticas, tales como la galería de la escuela de Bellas Artes, que empezó con muy buen criterio en la selección de las exposiciones, pero que con el correr del tiempo fue decayendo en muestras improvisadas; hubo otras galerías, como la de la Asociación de Artistas Plásticos de la calle Garcilaso, que funcionó por mas de dos décadas, siendo cerrada definitivamente por el INC-Cusco para convertirla en un vulgar restaurante; y la galería de San Blas, que igualmente propició diversas muestras individuales y colectivas seleccionadas por su calidad. Hay otra galerías de carácter comercial, que ofrecen sus espacios con obras para el gusto del turista.

Con auge empezó a funcionar el Museo Municipal de Arte Contemporáneo del Cusco, con instalaciones adecuadas. Esta infraestructura ha suscitado gran interés entre el gremio de los pintores cusqueños, nacionales e internacionales, quienes ya solicitaron este importante espacio cultural para mostrar su obra. Lastimosamente el nuevo gobierno municipal, en un acto de lesa cultura, ha cerrado dos ambientes importantes de este museo, para dárselos a la triste y encorbatada burocracia.

TRADICION Y MODERNIDAD EN EL ARTE CUSQUENO

En pequeños círculos cerrados se empezó a utilizar términos como: «el mundo de afuera», «el

mundo de adentro», universalismo y localismo, andinismo, identidad, búsqueda y encuentro, realismo, irrealismo, neoindigenismo y arte plástico puro; en algunos casos con mayor o menor acierto y en otros como simples especulaciones. En la practica nada de esto quedó demostrado, veamos por que:

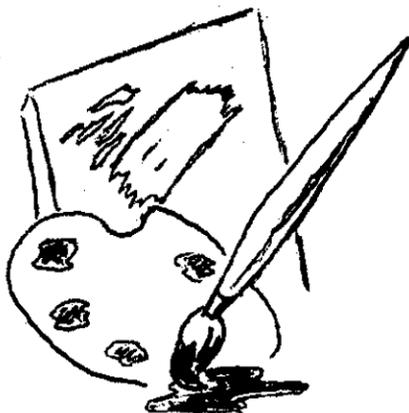
¿Estabamos acaso incomunicados con el mundo? ¿acaso no sabíamos que el arte moderno ya había roto los viejos y tradicionales esquemas de la academia?

También el arte abstracto había terminado ya hacia tiempo su periodo; las artes visuales se sustentaban en nuevas formas, en nuevos signo semióticos, las computadoras ingresaban en el mundo del arte. Y a la sazón, *¿porque vivimos en un arte atascado en viejas tradiciones? ¿porque cerrábamos las puertas a la creación moderna?*

Estas interrogantes falta responderlas en la practica. Y creo que no requerimos dar mayores explicaciones al respecto. Ahora estamos frente a una gran diversidad de expresiones artísticas, formas que rebasan los lenguajes tradicionales del arte. Lo que ahora llamamos la estética de la involución, niega el avance de la creación artística, por estar todavía apegada a una temática incanista o neoindigenista.

Se que hay desafíos, pero aun no hay evidencias claras de una propuesta coherente, los pintores se desplazan con sus propios egos y ergos, algunos imitando sus propios recorridos, muy pocos tienen la fuerza particular de sus esfuerzos.

El tiempo los señalará a quienes dejen huellas de una expresión artística, con identidad y compromiso.



**Sufre, calla, baja la cabeza,
se contradice**

...Y se llama Perú

Por: Severo McKjurki

Nunca se logró esclarecer el origen real del nombre del Perú, sólo se sabe que -como casi todo lo históricamente importante- es producto de un error, el nombre pasó a la historia, pero más tarde su significado vino a complicarse al añadirse la palabra «nación», producto de la nueva moda política europea.

Cuando las colonias americanas del alicaído imperio colonial español lograron su independencia, comenzaron una nueva etapa histórica, la de los estados nacionales. Si en los primeros textos escritos en estas tierras el término nación denotaba diferencias étnicas y culturales, ahora reaparecía como un complemento de la división administrativa de los nuevos estados.

Desde entonces la nación peruana fue creación, producto y propiedad de quienes ostentaron el poder, el país fue pasando de mano en mano dentro del mismo círculo, sin que nadie planteara una propuesta coherente para el desarrollo de su pueblo. Si bien los sectores progresistas formularon diversos proyectos nacionales durante el siglo XX, ningún gobierno los hizo suyos ni planteó uno propio hasta el advenimiento del Gobierno militar y nacionalista de Velasco Alvarado en 1968.

Entre las muchas reformas velasquistas, se impulsó el fervor patriótico, a manera de identificar a la población con el nuevo estado, que por fin pensaba en «su» pueblo. Fue entonces que nacieron los desfiles, marchas y conmemoraciones cívico-patrióticas que vendrían a institucionalizarse aún luego de derrocado el velasquismo. El patriotismo se convirtió en una necesidad para los gobiernos de turno, una necesidad de relacionar de algún modo al *pueblo peruano* con el *Estado Peruano*, controlando el creciente descontento y manipulando los deseos de desarrollo y conquistas sociales.

Hoy, resurgen las dudas y cada vez los peruanos se ven menos reflejados en ese aparato de dominación, llámese patria, estado o gobierno. El debate crece, ¿existe la nación peruana?, ¿existen varias naciones en el Perú?, ¿nación, identidad, cultura? Mientras tanto, el gobierno celebra un año más de su rutinaria existencia, pero como aperitivo organiza una hollywoodense persecución y captura de su principal adversario: el terrorismo. Y aunque nadie se cree el guión, no estaría de más darle un Oscar, y terminar gritando ¡Viva el Perú, pero sin los peruanos!



UN ARQUEÓLOGO DE LA MODERNIDAD

Se ha hecho costumbre enmarcar todo debate sobre modernidad, globalización y neoliberalismo dentro del contexto mundial, obviando las peculiaridades que estos procesos tienen en el Perú. A fines de 1998 el economista Oscar Ugarteche publicó «La Arqueología de la Modernidad», un minucioso análisis de la realidad nacional y de que manera esta participa en el contexto socio económico y político mundial actual. El libro presenta conceptos teóricos básicos con los que luego realiza un detallado estudio sobre su implicancia en el país y en sus diversos problemas y particularidades. Podría acusársele de una excesiva defensa de la modernidad, cosa que aclara al decir que «*En el Perú hay una falsa percepción según la cual «ser moderno» es sinónimo de la rápida incorporación de tecnologías, el establecimiento de nuevos escenarios para el país*» (p. 159) En suma, a más de llenar un vacío, este trabajo permite iniciar mayores debates sobre el Perú contemporáneo y qué futuro nos espera o deseamos para él.

Aunque realiza una buena lectura económica y política de la sociedad peruana, soslaya aspectos importantes de la cultura, como son el arte, la religión, etc.

Ugarteche, Oscar. «La Arqueología de la Modernidad». DESCO, Lima, diciembre de 1998.

«Yugoslavia: Balance de un Desastre»

Por: Ana Cecilia Campana Ocampo

Nos encontramos a unos meses del cambio de siglo, el hombre ha logrado grandes avances tecnológicos, se han creado muchas obras maestras dentro de las artes, hemos visto jugar a nuestros equipos favoritos en estadios y olimpiadas (en vivo y en directo) a través de los medios de comunicación; en fin, son innumerables los «beneficios» que nos ha dado la Modernidad, o mejor dicho, modernización. Sin embargo el crimen y la barbarie siguen latentes y presentes a puertas del siglo XXI, aún cuando los medios de comunicación se empeñen en mostrarnos lo contrario.

Para muchos la caída del bloque socialista era la culminación de una etapa oscura en la cual el mundo se encontraba a merced de dos potencias que se disputaban el poder y los monopolios económicos, haciendo demostraciones bélicas y atropellando las autonomías de comunidades y países sin respetar el principio de «soberanía».

El mundo globalizado, la supuesta modernidad, la llamada civilización occidental y la secularización, no han conseguido erradicar los nacionalismos, ni desaparecer el racismo, ni los extremismos políticos, ni los fundamentalismos religiosos. Ni siquiera en sus propios países (EE.UU. y países europeos), en los cuales ocurren a diario asesinatos y genocidio causados por grupos racistas (neo-nazis) y extremistas religiosos.

Lo mismo ocurre en Asia, Africa y América latina, no olvidemos los revanchismos existentes entre países que comparten fronteras -como Perú y Ecuador- y que muchas veces nos llevan a la guerra.

No hace más de un mes que estuvo en primera plana el «Conflicto de los Balcanes», cuyos pormenores son muy conocidos, sobre todo desde que la OTAN y el Estado norteamericano decidieron intervenir en el conflicto étnico y religioso entre serbios y albanos-kosovares, en lo que queda de Yugoslavia. Pero el conflicto es mucho más complejo de lo que nos presentan los



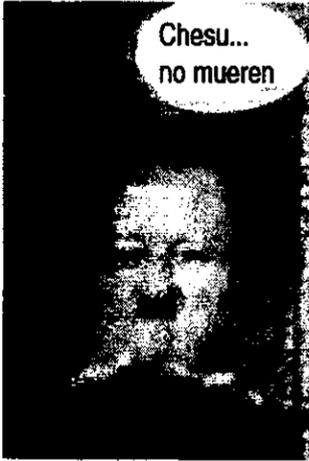
medios de comunicación.

En 1974 la República Federal Yugoslava reconoció dentro de su Constitución, a Kósovo y Vojvodina como autónomas dentro de la misma República Federal Yugoslava.

En 1980 con la muerte de Tito, se acordó la Rotatividad de la Presidencia del Estado Federal, hasta que en 1986 llega al poder en Serbia Slobodan Milósevic. Personaje que encarnaba una versión agresiva del nacionalismo serbio, produciendo una ruptura en el Estado Federal Yugoslavo. Empieza así, una campaña de marginación política, cambiando la Constitución y quitando autonomía a los demás Estados yugoslavos, y sobre todo, desconociendo la autonomía de las regiones de Kósovo y Vojvodina.

Empezaron a primar las diferencias étnicas, nacionales y religiosas: El ejército y la policía serbia atacaron a los albanos-kosovares, a los musulmanes, a los croatas, etc. Así mismo se vulneró los principios de rotatividad de la cabeza del Estado Federal Yugoslavo, impidiéndose el acceso a la presidencia del Estado Federal a quien constitucionalmente le correspondía en 1991, es decir, al croata Stephen Mosaic. De igual manera,

el gobierno serbio le quitó a Kósovo la condición de región autónoma, disolviendo sus instituciones e impidiendo el acceso a la educación a los albaneses residentes en Kósovo (90% de la población), prohibiendo además la enseñanza en idioma albanés. Se prohibió también que albaneses trabajen en puestos públicos, etc. Como respuesta, los albaneses de Kósovo iniciaron un



movimiento de desobediencia civil no violenta, llegando incluso a realizar elecciones en la clandestinidad para elegir un parlamento; esta situación duró desde

1989 hasta 1997, momento este en que va perdiendo efectividad gradualmente. Por otro lado, al verse expulsados de sus puestos de trabajo, los albaneses empiezan a incursionar en la empresa privada, generando efectos negativos en cuanto a injusticia social se refiere; formándose una élite económica y una población mayoritaria en pobreza extrema.

El otro tipo de respuesta fue la formación del Ejército de Liberación de Kósovo (ELK), que representó la salida violenta, compuesta en su mayoría por jóvenes que no veían resultados al movimiento de desobediencia civil no violenta. Producto de estos cambios, de lo que fue Yugoslavia sólo quedan Serbia y Montenegro; Eslovenia, Croacia, Bosnia y Macedonia, se separaron de la República Federal. Y es que la tendencia en la actual Yugoslavia es nacionalista y autoritaria, Milócevic vulneró la Constitución del Estado Federal destruyendo las estructuras y el espíritu socialistas construidos en la ex Yugoslavia.

Llama la atención la solución que pretende darle al conflicto la comunidad internacional. En un principio la OSCE manda dos mil observadores desarmados; posteriormente al verse fracasado

estos intentos, la OTAN decide intervenir enviando 28,000 soldados cargados de pertrechos, para después bombardear Serbia.

A partir de esto podemos decir dos cosas: Por un lado que la Comunidad Económica Europea demostró incapacidad para comprender el problema y proponer una salida política al conflicto; del mismo modo las instituciones internacionales encargadas de velar por la seguridad y la soberanía de los países están cada vez más desacreditadas y superficiales.

Por otro lado, se dejó la solución del conflicto en manos de la OTAN y los EE.UU., éste último pretendió tener un papel de defensor de los derechos humanos del pueblo albanés, que sin embargo se contradecía con la falta de ayuda a los refugiados.

Una vez iniciadas las acciones militares, EE.UU. trató de sacar créditos ante el resto de los países, pero sólo consiguió críticas hasta de sus propios intelectuales, James Petras, Noam Chomsky, etc, hasta los neoliberales norteamericanos se pronunciaron: «...¿Quién puede creer los sermones de derechos humanos que da Clinton, cuando está bombardeando simultáneamente hospitales, acueductos, matando civiles, como parte de su estrategia militar?...». El descrédito que se creó ante la población norteamericana y mundial fue total.

Definitivamente estamos en un mundo que se dice moderno, pero que en realidad es «salvaje», se dejó la solución de un problema socio-cultural en manos de un grupo de poder que solamente desplegó sus capacidades bélicas para demostrar sus avances tecnológicos, y hacer sentir al mundo, el poder y la influencia de Washington y la OTAN en cualquier tipo de conflictos cuando lo crean «necesario»; sobre todo si algún país pretende mantenerse al margen de las políticas económicas dictadas por los 7 Grandes, como fue el caso de la Yugoslavia de Milócevic:

Es de conocimiento de todos, que los conflictos raciales, étnicos, religiosos y políticos, existen aún en el seno de la misma sociedad norteamericana, y no son problemas o extravagancias de los países tercermundistas; pero si se trata de vender y fabricar armas, Washington encontrará las excusas y las evasivas

necesarias a las protestas de derechos humanos ante la venta de estos mortales productos.

Por otra parte, las actitudes de China y Rusia con respecto a esta guerra, han sido la de no querer ensuciarse las manos ni participar de la decisión de la ONU. Esto demuestra indiferencia ante la limpieza étnica ejercida contra los albaneses. Causa malestar saber que priman los intereses económicos rusos y chinos, antes que los principios humanitarios. Aunque Rusia tiene con los serbios lazos étnicos e históricos, y China haya perdido la vida de sus periodistas en un bombardeo de la OTAN, su protesta fue de tal forma que no vayan en contra de los negocios que sostienen con los EE.UU.

El fracaso de la solución al conflicto de los Balcanes es ya evidente; una población albanokosovar traumatizada por las persecuciones y matanzas que ocasionaron los serbios, se ve obligada a retornar a Kósovo a casas en ruinas, habitando incluso antiguas viviendas de los serbios que se vieron igualmente obligados a huir por temor a represalias y saqueos. Serbios y kosovares se verán obligados a vivir en territorios minados, lo que producirá un largo tiempo de tensión y muerte.

El bloqueo económico impuesto a Yugoslavia afecta más a los niños y a los sectores populares que a las cúpulas del poder, estando condenados a una muerte lenta, ya que la guerra y los bombardeos han afectado exclusivamente a la población civil; las ruinas del país se ven reflejadas en los restos de puentes, hospitales, oleoductos, viviendas, etc.

El problema étnico queda latente, y no acabará ni con la muerte de Milócevic; siendo muy posible de que de las viejas rencillas surjan más crímenes producto de los resentimientos de esta guerra. Por otro lado los sectores serbios que habitan en países vecinos de Europa, pueden iniciar olas de violencia; no olvidemos que este es un problema que se viene arrastrando varios siglos, y

que no será extirpado de la conciencia de la gente sólo porque la OTAN fuerza un tratado de paz.

Esta guerra afecta incluso a los que aún no han nacido. El tratado de Paz impuesto por la fuerza de la OTAN y que pretende la autonomía de Kósovo, es superficial, ya que se verá sumergido en el mundo de la economía globalizada.

La guerra ha dejado en evidencia el descrédito de los organismos internacionales que no son garantía para el cumplimiento de los derechos humanos de nadie, y que son incapaces de dar salidas políticas a los conflictos; tampoco pueden negociar con los resurgentes nacionalismos ni evitar que los Estados puedan tomarse la justicia por sus propios medios, dando cada uno su propia interpretación de las convenciones básicas de convivencia y democracia.

Este conflicto ha demostrado que los grupos de izquierda aún son incapaces de comprender, analizar y dar propuestas alternativas a las que se han venido dando. Sus pronunciamientos y protestas han sido casi por reflejo contra los EE.UU., sin embargo no han tomado en cuenta los problemas de índole cultural e histórica, que desataron los nacionalistas serbios en los Balcanes.

REMINISCENCIAS.: Dentro de la tradición del socialismo, el Consejismo Yugoslavo fue un hito. Aquí algunas proféticas frases de Edvard Kardel, dirigente y teórico socialista yugoslavo en 1954.

«Aún cuando aprobásemos en principio el sistema democrático burgués, tal esfuerzo estaría condenado al fracaso; nos sumiría en la guerra civil, o simplemente nos entregaría al despotismo reaccionario de las clases que hemos arrojado del poder.»

«El Socialismo Yugoslavo rechaza que las acciones independientes y elementales de las fuerzas económicas en la vida social, puedan arrogárselas un aparato estatal centralizado, que tenga un control absoluto sobre los recursos económicos y productivos de un pueblo»



Universidad: Panorama de una crisis

por: Alexis Castro O.



Pareciese que desde los tiempos en que los valerosos estudiantes universitarios de la Tricentenario universidad del Cusco declararan la *Reforma Universitaria*¹, las cosas no fueron favorables para la situación actual, tanto organizativa como académicamente, dentro de el «claustró» antoniano.

Las motivaciones de las luchas que llevaron a estos estudiantes a buscar la reforma fueron varias, entre ellas se encontraban la tacha a la cátedra, buscar una auténtica organización en la cual los estudiantes tuvieran la oportunidad de poder guiar los destinos de la universidad, la actualización (para esos tiempos) de las materias en relación a los avances de la ciencia mundial, la ruptura de la clase doctoral; en consecuencia una auténtica relación científica con los docentes, la secularización de la enseñanza, etc.

Pero pareciese que de esos tiempos a los actuales poco o nada se ha logrado cambiar, o mejor dicho la situación ha empeorado. Se puede comenzar con el sacrosanto respeto que los estudiantes otorgan a los «señores docentes», la falta de investigación de los estudiantes, la inexistente

crítica de toda la comunidad universitaria con lo que ocurre a su alrededor, la serie de corruptos que detentan el poder en las instituciones universitarias junto al famoso aprovechamiento de las pandillas con aspecto de jaurías que prometen cosas superfluas y frívolas, por alcanzar su cometido: Centros Federados, Tercio Estudiantil, Comité de Comensales, etc; todo por que después tendrán una buena tajada del pastel de los corruptos académicos o por los beneficios que le otorga a los representantes este tipo de cargos.

En una sociedad como en la que vivimos, la ley del más vivo es la que cuenta, hasta nuestros compañeros conocidos como los «chancones» tratan de ubicarse oportunamente en el tercio estudiantil, por ejemplo, aprovechándose de la confianza de los demás, pero *¿Esto es lo que se conoce por universidad? ¿A donde fueron a parar los espacios que se lograron con tantos años de lucha universitaria? ¿Que tipo de crítica, ciencia e intercambio estudiantil pedagógico se realiza en nuestra universidad?*

Los «adelantos» de la política neoliberal ya hicieron mella en la humanística universitaria, el

interés que se generó a consecuencia de supuestas teorías como *«la calidad total»*, *«la inserción en el libre mercado»*, *«eficiencia en el trabajo»*, *«la sacramental importancia del mercado»*, *«tú solo puedes lograrlo»*, en fin, tantos palabreos que nos dan el aire de que nada se puede hacer, todo está definido, no te esfuerces en pensar que ya hay quien lo hace por ti, y si no, pues jodete, pues en este mercado mundial, o bien te unes al proceso de los fuertes, u obligatoriamente te vuelves un producto de sus delirios.

Bueno, todas estas «teorías» de opresión psicosocial son implantadas por el Estado para enmascarar las necesidades de la sociedad, resultando de este proceso una suerte de «Standardización» del pensamiento de la sociedad que es desarrollada por el poder dominante a través de los medios de comunicación, y por ende la educación que se imparte en los centros de enseñanza está orientada a sustentar este poder, originando dentro de la universidad un espacio que está íntegramente controlado, en donde el ambiente creado es el más inseguro o bien por la actitud de los estudiantes, o bien por la corrupción y amoralidad de la gran mayoría de la organización universitaria y su plana académica, o bien por los ya conocidos amiguitos del servicio de inteligencia que amedrentan a cuantos proponen algo distinto a la política de su «DUCE».

Comenzando a desgranar la importancia de el espacio universitario², en el ambiente universitario políticamente se comienza a sentir la falta de identidad y la falta de creencia en un discurso, todo esto a consecuencia de la falta de estudio y crítica que se requería para poder fundamentar este discurso ya que durante décadas fue repetitivo y desgastante por la forma de política que se desarrollaba (verticalidad en los partidos, búsqueda desesperada de votos, la lucha por ocupar las instituciones de organización universitaria a costa de todo y los infaltables borregos que seguían a los lobos). El perfil de los ochentas comenzaba a tener su fin, la desconfianza de los estudiantes hacia los propios compañeros (ya sea por dirigentes corruptos o soplones), desarrollaron otro tipo de relaciones sociales, se le dio más importancia a lo que «no sea político» y la cuestión académica tomó fuerza.

Para nuestro tiempo, la unidimensionalidad de estudiante universitario es un hecho que quisiera demostrarlo:

- La visión del estudiante universitario promedio está en poder desarrollar «medianamente» las materias a las cuales se ha matriculado con una currícula inadecuada, es decir, la profundización que debería hacer es de insuficiente investigación³.

- El estudiante, tanto como la universidad peruana, solo postulan a ser tecnócratas, es decir es orientada para quien puede acceder y está acorde a los avances tecnológicos mundiales suponiendo que es el más instruido⁴ y es el que más posibilidades tiene en el mercado, existiendo universidades para todos los precios creando una competencia desleal, dejando de lado el campo de la investigación (salvo casos).

- El único espacio en que el estudiante puede encontrar un espacio de liberación es en las frivolidades que limitan su observación y apreciación, dejando de lado los espacios que lo integran a una real vida social en los cuales pueda desarrollar su creatividad y crítica a la sociedad en la que vive.

- Vive para sí, cuando se separa de la vida en sociedad crea un mundillo en el cual lo único que interesa es la satisfacción de sus necesidades, convirtiéndose en un ser de doble vida, en un lugar es tan distinto como en otro. Esto es consecuencia de la falta de referentes serios que lo conviertan en individuo.

Parece contraproducente pero los docentes universitarios en su gran mayoría impulsan a desarrollar este tipo de relaciones universitarias, en vez de tratar de buscar una solución a la miseria social (especialmente la intelectual) que existe en la universidad, es mas, los docentes son los últimos en producir sobre los estudios que realizan o es que acaso no los tienen y su dedicación es exclusivamente a repetir lo que durante años vienen hablando en clases y se dedican más a hacer gala de los dotes de las denominaciones que se les da como las de ingenieros, doctores, licenciados, contadores, etc; y tienen en la cabeza la necesidad de el poder sustentar la subsistencia diaria y sus cuestiones personales.

Este distanciamiento entre docentes y estudian-

tes se refleja en el interés que le abocan ambos a las materias, que en vez de ser una auténtica abocación al conocimiento es la obligación de pasar el curso en el estudiante y el de desarrollar la currícula en el docente, se trata de el estudiar sólo para los exámenes y exclusivamente del cuaderno o de una copia que les alcanza el docente. Los cursos dictados tienden a demostrar que existe una diferencia generacional entre los docentes y los alumnos, los primeros que ya se encuentran cansados o la preparación que tienen no es pertinente para poder captar la atención y la motivación que necesitan los estudiantes y estos últimos con la desidia y la presión de egresar lo más pronto posible.

Junto a todo esto nos encontramos con otros problemas que tiene que sufrir el estudiante ya que por ejemplo las bibliotecas no contienen material actualizado y si lo tienen no está ordenado y no puede ser utilizado, la capacidad adquisitiva de un estudiante no alcanza para poder comprar los libros que necesita. La Universidad Estatal es la confluencia de diversos sectores sociales y frente a la creciente privatización de la educación existen sectores los cuales serán marginados con estas medidas⁵, por eso es necesario revisar la situación de los migrantes, ya que los medios de superación se hallan centralizados y este es un costo más para ellos, llegando a universidades que con las justas pueden solventar el comedor y la vivienda universitaria que es un lugar dominado por una cúpula y coger un lugar es un milagro. La educación pública es una obligación del Estado y por ende es más obligación de este tener que crear las condiciones adecuadas para que sea retributivo durante toda la vida universitaria y no sólo a través de la explotación como por ejemplo el SESIGRA⁶.

Con todas las condiciones ya plateadas se puede ahora revisar el rendimiento de los

estudiantes, el tipo de producción intelectual que es reducido o simplemente es primario. El desarrollo de las sociedades se mide por la producción que de ellas emane, en el caso contrario serán presas fáciles de lo que ya conocemos por país globalizado, la universidad es resultado de todo esto que planteamos, al no contar con un adecuado método de enseñanza y aprendizaje universitario no podemos hacer nada más que desarrollar carreras profesionales con profesionales egresados que sólo desarrollen rasgos de carreras técnicas y en donde el desarrollo humano se guíe por la indiferencia al entorno.

El estudiante universitario se aboca más a buscar en otras cosas el sentido que debe darle a su vida, es más importante para él las necesidades unipersonales que las colectivas, prefiere apartarse del entorno cuando este le exige un cambio cualitativo integral, este es consciente de lo que pasa a su alrededor, pero sigue circulando dentro de esa olla de grillos, pues entre ellos se cubren la porquería.

Se debe tomar en cuenta que si estas relaciones no cambian, el futuro que nos depara y a las generaciones venideras será de entera sumisión a la dominación subjetiva que ejerce sobre el planeta. La universidad tanto como la sociedad re-

quieren de necesidades urgentes, la necesidad de un espacio de intercambio en el cual se planteen alternativas a los acontecimientos y la crítica sea fundamental en el debate, la necesidad del fortalecimiento institucional y el desarrollo organizativo completo, la recomposición a través del respeto a lo que nos ampara ya sea Estatuto Universitario o los Derechos que la Constitución reconoce a los ciudadanos, para lograr la Universidad Democrática y por ende una sociedad activamente Democrática con ciudadanos verdaderos.

Si se dignaran en levantar la cabeza y analizar la escena, observarían que las cosas ya



Modernidad y relativismo cultural

Dr. Jorge Millones

Sin duda la globalización como temática ha desbordado el campo de la economía, puesto que las implicancias que este proceso denominado como globalización ha desencadenado en todas las esferas de la vida, han determinado que otras disciplinas del conocimiento se interesen en ella. Así lo comprende el antropólogo cusqueño Jorge Flores Ochoa, quien ha publicado un interesante y polémico artículo sobre el tema.¹ Propondremos algunas observaciones a las opiniones de Flores Ochoa que nos servirán de pivote para problematizar este tema.

No abundaremos en la visceral introducción que hace Flores en contra de lo que él llama «fundamentalistas y repetidores del evangelio moderno», (monigote sobre el cual dirige enconadas críticas) ni de su «herejía intelectual», allí pierde mucho espacio y tiempo que bien pudo usar para echar más luces sobre el debate que introduce. Sus opiniones más interesantes y polémicas se pueden reducir a cinco tesis principales:

1. Extrapola Diversidad frente a Globalización.
2. Crítica al Universalismo Moderno y lo equipara con Globalización.
3. Fundamenta con ejemplos de la ciencia occidental y moderna, lo Diverso.
4. Acentúa la singularidad de las culturas en contra de la uniformización que trae la Modernidad (argumento relativista y diverso).
5. Pronostica que la la Cultura no se «globalizará».

- Al respecto diremos que la contraposición Diversidad-Globalización no puede darse por cuanto la Globalización es esencialmente un proceso económico. Lo Diverso sí se opone a lo Homogéneo, pero esa homogeneización es producto más que nada de valores importados a través de los medios de comunicación. Claro está que en última instancia también se universalizan valores y hábitos de consumo, pero no caracterizan necesariamente a la Globalización.

- En cuanto al Universalismo moderno y su relación con la Globalización, es innegable que la Universalización moderna (sólo en términos de Cultura) está ligada íntimamente a la expansión de

los capitales transnacionales, pero ambos son dos procesos distintos.

- No se puede criticar a la Razón moderna u occidental, apelando a contraejemplos provenientes de la misma Razón y de la misma ciencia occidental. Decir que las ciencias sociales tienen «cualidades especiales» (dialogismo) que demuestran la Diversidad, se contextualizaría dentro de las llamadas corrientes postmodernas.

- Apoyamos el argumento diverso, pero no sin problematizar aspectos relativistas, historicistas o escepticos.

- Decir que la Cultura se globalizará, es absurdo. Se universalizan los valores y ciertos canones, etc; pero este proceso se ha dado antes de la Globalización. Ahora no se puede dar la espalda al hecho de que esta universalización ya ha sido adaptada y absorbida a las peculiaridades propias de cada pueblo «Diferente». Entonces afirmar cabalísticamente que «la cultura no se Globalizará» no toma en cuenta que el proceso de universalización moderno no solamente ya se inició, sino que ahora contamos con nuevas culturas e identidades igual de diferentes que las llamadas culturas aborígenes.

Pues bien, muchos de los argumentos que Flores esgrime en contra del proceso homogeneizante y aplanador de la Globalización son ciertos, pero lo que llama la atención es que Flores no haya profundizado y aclarado ciertos aspectos. Nosotros consideramos que la crítica de Flores Ochoa es circular, como el intento de un perro por morderse la cola. Ya que critica una forma de cultura y civilización a partir de el propio lenguaje de lo criticado. El debate que nuestro destacado antropólogo plantea es importantísimo en esta época que muchos consideran ya una ruptura histórica. Se trata pues, de la contraposición entre lo *escéptico-historicista-relativo* frente a lo *universal-racional-permanente*. Y todo esto, dentro del contexto que supone la Globalización, es decir, en el contexto del debate Modernidad-Postmodernidad. Lo que vamos hacer es aclarar y sentar una posición al respecto

a partir de la contribución de Flores Ochoa.

Primero. La Globalización, es entendida por Flores como la universalización de principios, patrones conductuales, sistemas económicos, en fin, toda la Cultura. Frente a esto Flores opone el Paradigma de la Diversidad. El concepto de Globalización que Flores postula es una mezcla de procesos que no siempre se dan juntos. A aquel proceso de libre circulación de capitales, bienes, servicios y personas más allá de las propias fronteras denominado (por primera vez en 1990) como Globalización², no incluye necesariamente -es más, en principio no le interesa- la uniformización de lo que Flores llama Cultura. Existen casos en donde la uniformización de los hábitos de consumo no ha traído la desaparición de la propia cultura. Para que la lógica del mercado se realice no ha sido necesario la uniformización; un ejemplo claro lo tenemos en países como México y Perú, en donde

las fiestas, ceremonias, y monumentos arqueológicos, han sido convertidos en mercancías para el consumo turístico u objetos de estudio para las "ciencias de lo exótico" vinculadas al Discovery Chanel o las ONGs, sin necesidad de dar leyes antiequias o apartheids que persigan la abolición de ciertas manifestaciones de la Tradición, es la globalización del mercado a través del neoliberalismo, no necesitó aremeter contra las costumbres de los pueblos, han sido los mismos pueblos los que se han alienado en el proceso de dominación; sin mencionar la aparición de nuevas identidades culturales producto del mestizaje desarrollado por las migraciones y la Globalización.

Si el mercado encuentra a la Tradición favorable para la compra-venta, entonces defiende a la Tradición, pero si esta -en tanto Tradición- se opone al mercantilismo, entonces aparece el Estado para garantizar que se extirpe toda resistencia.

Vemos pues, que la Globalización es un proceso eminentemente económico, lo que no significa que estemos viendo las cosas por separado, sino que simplemente la extirpación de los valores y culturas propias no son el objetivo de este proceso globalizante, sino el de incrementar las ganancias del capital y reducir el precio del trabajo; si la Tradición no se opone

a esto, el capitalismo global dice: bienvenida sea la Tradición.

Claro está que las voces de resistencia localista apelan a la Tradición, pero esta versión de Tradición, es una versión ideologizada -lo cual me parece legítimo- desde sectores intelectuales. El proceso que Flores Ochoa describe no lo podríamos llamar Globalización, ya que la globalización no tiene por finalidad uniformizar, sino Hegemonía o Universalización de los Valores Racionalistas Occidentales. Esta Universalización corresponde a un aspecto del Paradigma Ilustrado de la Modernidad. Flores Ochoa opone Diversidad frente a Globalización, nosotros creemos que la Globalización debe oponerse a la marginación, exclusión o proteccionismo; y la Diversidad tiene eso sí, su Debate frente a la Universalización y Homogeneización que se dan por

una desviación de la Modernidad y de la Racionalidad Instrumental.

Las relaciones de poder que más acentúan hoy en día la dominación, no son las económicas, sino las culturales y comunicativas; en este último aspecto es en donde se plantea el debate **Diversidad - Homogeneización**.

¿Porqué decimos que la crítica de Flores es circular?

Bueno, su crítica a la Modernidad y a la Cultura y Civilización Occidental parten de un análisis, y de fundamentos evidentemente occidentales. Apelar a ejemplos de la ciencia moderna para criticar a la propia racionalidad moderna, es volver, a fin de cuentas, a la modernidad criticada; no se puede criticar algo con el mismo idioma de lo criticado.

El criterio de Diversidad esgrimido por Flores es importante como argumento de contrapeso a la Modernidad desbordada por el cientificismo.

Modernidad: Los aportes universales de la Modernidad son y serán la Subjetivización, La Crítica, la secularización, la racionalización, y hacer del Hombre un ser para la Muerte. Lo que se le critica es justo y necesario: la Racionalidad Técnica-Instrumental, su desviación homogeneizante, y el cientificismo secularizador que irrumpe como único canon de Verdad, etc.



Pero la Modernidad nace de aquel proyecto ilustrado que tenía por finalidad lograr la igualdad entre los hombres. El espíritu rebelde e iconoclasta de la Modernidad ha sido absorbido por el conservadurismo del Capitalismo Liberal; en esa medida podemos hablar de una Modernidad Extraviada, y esa es la que se critica hoy en día. Pero se debe rescatar lo que la Modernidad propone en esencia, en el discurso filosófico: La negación de todos los tribunales de la Tradición, la negación de la ahistoricidad, la negación de las «autoridades trascendentales», el hecho de enfrentar al hombre con sí mismo, con su destino y con su muerte, lo que hace que se gane el derecho a morir según lo que hace en la vida (Martí). Y el aporte más importante creo que se da en la noción de subjetividad: que se traduce en la Ciudadanía, aunque no hago de ésta última la versión acabada de lo que podría significar la plenitud humana.

El error en que caen muchos en equiparar Modernidad con Modernización o Industrialización. D. Bell³ propone que lo que ha ocurrido en la historia ha sido una Modernización sin Modernidad. Entendiendo por Modernización aquel proceso que aumenta la productividad por efecto de la innovación tecnológica, lo que reordena el ámbito económico, industrial y financiero; su objetivo es racionalizar la producción. Pero lo que ha ocurrido es que la piedra angular de la Modernidad [el Discurso Crítico] no ha acompañado a la irrupción de las máquinas, "Al adoptar una técnica, al cambiar un instrumento tradicional por una máquina, no se asume necesariamente el espíritu que permitió que ellas existan".

Entonces no podemos confundir estos términos por el bien del debate, Modernidad, Modernización e Industrialización, aunque tienen, a ver, no son lo mismo, es más, pueden estar en determinados casos contrapuestos.

Las críticas a la Modernidad, a la noción del Progreso y a la Razón, no sólo han sido hechas por los postmodernos, sino que ya desde la propia modernidad se criticó los límites de la Razón Instrumental (desde

la Escuela de Frankfurt hasta el Círculo de Viena), pero no se puede negar que las críticas de Foucault (sobre las filtraciones del Poder), Derrida (sobre la gramática del discurso), Lyotard (sobre la estética) o Baudrillard (economía política del signo) han abierto una serie de aristas para el debate que es necesario para la defunción o para el rescate de ciertos aspectos modernos.

Lo que está de moda no es lo «moderno» -como afirma Flores- sino lo Postmoderno, en donde encaja muy bien el Paradigma de lo Diverso.

Para muchos, la Postmodernidad es la Ideología de la Globalización, y lo único que busca es la sumisa apertura de los débiles en aras de la «igualdad tipo internet»⁴. Pero en honor a la verdad, los teóricos más importantes de la postmodernidad tienen un trabajo serio con respecto a la crítica, además de estar bien fundadas

El Paradigma de lo Diverso

Esta teoría se presenta como un tercer camino a la modernidad y postmodernidad. Según esta visión, en la ruptura que supone la Modernidad se abrieron dos caminos, uno fue el de las Ciencias Sociales y otro el de la Utopía; en éste último es en donde se ubica el paradigma de lo Diverso. Según estos teóricos -que en su mayoría son latinoamericanos- las Ciencias Sociales solamente se han preocupado de estudiar las diferencias en términos de clases sociales, y han despreciado las diferencias culturales (que para el caso las han denominado Diversidad). El Paradigma o la Utopía de lo Diverso busca reivindicar dichas dimensiones olvidadas y despreciadas.⁵

Esta teoría parte de que tanto la modernidad y el «desarrollo», niegan el florecimiento social y cultural de otras comunidades humanas no modeladas al espacio y al tiempo de la modernidad y que pertenecen a otros sistemas de referencia. Para estos teóricos la Globalización se opone también a la Diversidad; además, Modernidad y Postmodernidad, ambas igual de nocivas, están en contra de lo Diverso. Es interesante cómo para esta teoría la Postmodernidad es simplemente una prolongación de la Modernidad, y concluyen que la Globalización, a la larga, es un producto de la Ilustración. La sociedad homogénea es la Postmoderna [de raigambre norteamericana] y la Modernidad que fue de alguna manera su abuela o



madre [todavía falta determinar], es de raigambre europea. Esta visión reduccionista de la Modernidad y de la Postmodernidad no es gratuita, ya que las teorías postmodernas constantemente apelan al Paradigma de lo Diverso para probar sus tesis en su debate frente a la Modernidad. En-tonces resulta incómodo que la Postmodernidad -que de alguna forma es la ideología de la globalización- se asocie con lo Diverso o Diferente.

El marco conceptual de la Utopía de lo Diverso es evidentemente socio-cultural, y apartir de este modelo es que se postula que la Utopía de lo Diverso esencialmente es confrontación, afirmación, e interacción entre los diversos modelos culturales de la alteridad.⁶ La diferencia socio-cultural es también sostenida como corriente de pensamiento centrada en la perspectiva de la heterogeneidad cultural. Esta sistematización etnológica propone que las sociedades dominadas representan dentro de la teoría de la alteridad, lo otro, Aquello que es menospreciado y que es diferente. Los trabajos de los mexicanos Bonfil e Iturralde echan muchas luces al respecto.⁷ En esencia el Paradigma de lo Diverso propone una lógica en donde la experiencia humana sea diferenciada en función del tiempo, del espacio, y de la identidad socio-cultural con el objeto de conseguir el sentido de una "teoría general de las sociedades diferentes" con respecto de la sociedad homogénea (postmoderna).

La Utopía de lo diverso (a la cual seguramente adscribe Jorge Flores Ochoa) no puede negar el contexto mundial en donde ha aparecido, y ese contexto le permite expresarse:

Primero, de no ser por la hegemonía de ciertos principios democráticos de la modernidad, que garantizan la crítica, y la expresión, seguramente el Poder Homogeneizante hubiera barrido y extirpado violentamente las opiniones disidentes. Segundo: La Postmodernidad postula una era de múltiples y variados discursos, a los cuales les otorga a todos validez -lo que equivale a decir que todos son inválidos-. Es una sordera globalizada con la cual colabora sin saberlo la llamada «resistencia cultural», puesto que si algo no produce ganancias, entonces se le excluye, y no hay nada peor que auto-excluirse. Entonces, la Postmodernidad y la Globalización son los contextos de donde y contra los cuales surge la Utopía de lo Diverso.

No es conveniente para las justas causas que defiende la Diversidad, tener una actitud cerrada, beligerante y autista, como tampoco debieran seguir manteniendo

esa miopía reduccionista que les impide ver las peculiaridades del debate entre Modernidad y Postmodernidad. La mejor forma de zanjar las diferencias entre lo Diverso y la Postmodernidad, no es negándola per sé, sino admitiendo que dentro del paradigma postmoderno y el de la Diversidad existen muchos puntos de contacto y afinidad. Si bien es cierto que el Paradigma de lo Diverso tiene una milenaria y enconada raíz antioccidental y antiblanca, también es posible que sus críticas a la racionalidad moderna sirvan para reformarla y adecuarla a lo Diverso no-occidental, pero eso no lo lograrán si siguen manteniendo un ascendido etnocentrismo.

Por otra parte, resulta sintomático que sean los intelectuales de los países nacidos del trauma histórico de una conquista y colonialismo, los que se preocupen de problemas identitarios, regionales, nacionales, etc. Creo que es evidente que la superación de ese trauma histórico resolverá muchos de los problemas de autoconciencia histórica, para que los pueblos puedan verse unos a otros sin complejos ni reduccionismos. El problema está en el cómo superamos como pueblo, la colonia y el vasallaje mental que venimos heredando y que seguimos sosteniendo al proclamar nuestras peculiaridades culturales como absolutas, y como único distintivo de nuestra identidad. Romper con dichas actitudes autistas es enfrentar a la homogeneización y la dominación, encerrarse o «resistir» es esperar tarde o temprano que vengan por nosotros.

Postmodernidad y Diversidad.

Entonces, hablar de diversidad es indefectiblemente hablar de diferencias⁸; ya que lo diverso es un conjunto de elementos no iguales, entonces lo diverso, lo diferente, lo divergente, lo distinto, es un criterio que se opone a la racionalidad de lo uniforme o mejor dicho de aquello que se pretende universal, es decir de lo "moderno"; esto dentro del discurso postmoderno que propone y permite la multiplicidad de sentidos, voces y signos en todos los ámbitos, es decir, la afirmación de un juego múltiple de lenguajes, de acuerdos, y de legitimaciones fragmentarias que proclaman el advenimiento de una "razón local" o regional⁹, un mundo de fragmentos.

El llamado *Pensamiento de la Diferencia* desarrollado por los teóricos postmodernos (a partir de Derrida) encuentra en Heidegger el más importante antecedente directo -aunque Nietzsche, Freud, y Lévinas también se interesaron por la diferencia-; el

filósofo alemán le da a la *Diferencia* un carácter ontológico e invariable, a partir de donde pasará a desarrollar su teoría, anti-trascendental, pone a la *diferencia ontológica* en el centro de su pensamiento. La diferencia sustancial entre Heidegger y Derrida radica en que los postmodernos no aceptan que exista una ontología de o en la *Diferencia*, sino que la *Diferencia* está antes que nada. La tesis derridiana aunque no acepta causales, sin embargo coloca a la *Diferencia* como una causa invisible o una especie de no-causa, pero ubicada en el principio. Para Derrida y sus seguidores la experiencia humana se origina en la *Diferencia* o diversidad, no acepta la existencia de «originales» o de principios.

Acorde con el nuevo rumbo del mudo, las tesis de la *Diferencia* postmoderna, elogia el carácter virtual y paródico que va adquiriendo la vida; el sentido de *Parodia* es lo que los postmodernos consideran imprescindible para «hacer la diferencia». Esta filosofía del simulacro, -como bien dice Vatimo¹⁰, ha empezado a mostrar síntomas de agotamiento en términos de fundamento y de correlato práctico. Al dejar prácticamente en el aire las causales de la *Diferencia*, es decir al no poder o no querer explicar dichos supuestos, la teoría que se edificó sobre ella, se encontró con serios obstáculos epistemológicos para fundamentar las sociologías de la cultura y las antropologías (post-estructuralista o deconstructivista) inspiradas en una *Diferencia* bastarda. Cuando Derrida afirma que lo esencial y primero es la *Diferencia* no responde. Entonces ¿Quién y qué hacen la *Diferencia*? Más bien argumenta que preocuparse por eso sería volver a la “metafísica autoritaria” que tanto denunció Foucault.

En todo caso la *Diferencia Ontológica* heideggeriana queda mejor parada que la postmoderna ante las

exigencias de fundamento. El pesamiento de la *Diferencia* postmoderna es contemplativo, «se despliega llanamente como una simple reduplicación paródica de un texto»¹¹. Cuando no responde o cuando inutiliza la razón y por ende el diálogo, revela este tipo de *Diferencia*, una sospechosa neutralidad que bien podría emparejarse con el relativismo argumentado por las superpotencias. Por otra parte, poner el acento en las diferencias antes que en las similitudes o puntos en común, hace muy difícil la construcción colectiva de discursos libertarios o socializantes; el reconocer la alteridad implica también la identificación mutua de puntos semejantes y de problemas comunes, la otredad acentuada sobre la base exclusiva de lo difrente -o diverso-, trae como consecuencia el aislamiento y una actitud de “defensa” que buscará acabar con los demás “diferentes” para salvaguardar la propia “Diferencia”, ¿Acaso aquí no habrá también un afán totalizante y homogenizador?

Mirarse desde adentro, reconocer ese derecho a todos los demás, y taparse los ojos y los oídos, son las características de una época relativista, en donde los argumentos más justos sirven por lo general para profundizar las relaciones de poder y dominación.

Relativismo Cultural.

Las reivindicaciones de tiempos particulares que postulan tanto la Postmodernidad y el Paradigma de lo Diverso, es decir el derecho a la propia Historia, no rompen necesariamente con la búsqueda de sentido teleológico de la Historia. Igual como fue de dañino absolutizar la unilinealidad de la Historia producto del dogmatismo, también es peligroso fragmentar las coincidencias históricas universales en aras de «lo propio» para cerrarse y no tener ninguna forma de control o compromiso que garantice la seguridad de los menos fuertes incluso en una sociedad «diversa». Que cada pueblo tiene su peculiar forma de entender y sentir el tiempo, es verdad; pero también es cierto que todo pueblo o comunidad por más alejada que esté, y ya han tomado Coca Cola, han visto televisión, y no han atribuido estas experiencias a causas trascendentales o han encontrado explicación semejante dentro de la lógica de su propia Historia. No se puede dar la espalda a la realidad y negarla de un plumazo la universalización no es más que el archiconocido proceso de expansión cultural inherente a todas las culturas en desarrollo.

Así como el Historicismo es la imposibilidad de la



filosofía y de las ciencias sociales, el Relativismo Cultural es el correlato de este historicismo en el ámbito etnológico. La raíz de ambos es el escepticismo, que niega toda posibilidad de conocimiento



comprobable y por tanto universal.

Nadie niega que existe y existió una tendencia absolutista en el universalismo europeo,

pero no se le puede oponer discursos extremos como el de relativizar absolutamente todo, eso rayaría en el proto-fascismo.

El postmoderno norteamericano R. Rorty plantea el derecho y la necesidad de un Etnocentrismo¹² de todos los pueblos como punto de partida para reconocer las diferencias, lo malo está que ese discurso también era esgrimido por el nazismo intelectual para justificar apartheids, limpiezas étnicas y campos de concentración. Todo etnocentrismo es un sistema cerrado, y al reclamar la no influencia o intervención -léase interacción- entre todos los pueblos, se asentúa la separación entre "ustedes y nosotros".

El etnocentrismo y el Relativismo son argumentos que también se encuentran en el Paradigma de lo diverso, y es muy fácil que se mimeticen racismos y xenofobias bajo un disfraz relativista. No es mejor el etnocentrismo por que no es europeo, el etnocentrismo sea este andino, africano etc, siempre acenturá diferencias antes que puntos comunes. Los relativismos nos llevan circularmente a una contradicción o destrucción de la propia lógica de análisis.

Como afirma Miro Quesada «Para destruir artefactos, hacen falta artefactos»¹³

Además el Relativismo no es tan esceptico como pretende:

1. La afirmación de que no podemos establecer ninguna verdad de valor universal, es para el relativista, una verdad universal.
2. La afirmación «todo es relativo» pretende ser absoluta.
3. La afirmación de que toda verdad es relativa a un

contexto histórico y cultural, trasciende su propio contexto histórico y cultural.

4. Decir que no hay verdad ideal, afirma ideológicamente que su postura es aquella verdad ideal.

Oponerse a la uniformización no puede soslayar el hecho de que más que acentuar las diferencias, debemos proponer puntos de contacto entre lo que realmente es diverso. Quisiera terminar con una frase que resume bien mi preocupación:

«Nada más saludable que potenciar la típica expresión cultural de cada pueblo, frente a la uniformización multinacional del plástico y la hamburguesa, pero que sea para darle contenidos más altos que el balbuceo folklórico o la justificación del crimen»¹⁴

¹ Octavio Flores, Jorge. «Se Globalizará la Cultura». En el periódico «El Anticoma» N° 183, p. 3.

² Chomsky, Noam. «El Mundo sin Fronteras: Poder y Estrategias en el Mercado Global».

³ Bell, Daniel. «Contradicciones Culturales del Capitalismo».

⁴ Brito García, Luis. «Discurso Postmoderno y Pensamiento Crítico». En «Utopía y Praxis Latinoamericana» N° 1. Edita Universidad de Zulia, Maracaibo, 1996. pp. 155-164.

⁵ Martínez Navarro, Paddy. «La Postmodernidad: Fin de lo Moderno o Fin de lo Diverso?», en Revista de Filosofía N° 24, ed Universidad de Zulia, Maracaibo, 1996. pp. 81-92.

⁶ Machado, Lid. «Transición, Neo-Modernidad y Género». En la revista «Estado y Sociedad» vol. VI, N° Diciembre-junio, 1991.

⁷ Vélez, Benfil, Guillermo. «México Profundo: Una Civilización Negada». Ed. siglo XXI, México, 1987. Inchausti, D. «Misiones Británicas y Estados Nacionales en América Latina hacia el año 2000». (OHO, 1989).

⁸ Derrida, Jacques. «Derridians». Ed. Tracoe, Valencia, 1977. pp. 234-236.

⁹ Lyotard, Jean-François. «La Gramática Postmoderna». ed. Cátedra, Madrid, 1984. p. 73.

¹⁰ Vainio, Garmo. «Las Aventuras de la Diferencia». Ediciones Península, Barcelona, 1996. p. 132.

¹¹ Ibid. p. 135.

¹² Rorty, R. «Etnocentrismo, Relativismo y Verdad». Ed. Paidós, Barcelona, 1996. p. 25.

¹³ Miro Quesada, F. «Historicismo y Universalismo en Filosofía», en «Relativismo Cultural y Filosofía», ed. UNAM, México, 1992. p. 204.

¹⁴ Savalet, Perarnaud. «Para la Antiqua y Otros Enfrentamientos». Ed. Orbis, Barcelona, 1984. p. 177.

RECIBIMOS...

Desde la Argentina

El Colectivo Marabunta nos hace llegar una interesante revista llamada también «Marabunta». Y aunque el número que nos llegó es de noviembre de 1998 - n° 2- , nos parece importante los trabajos y el esfuerzo desplegado por los compañeros en el afán de construir un referente socialista que conjuga muy bien la tradición del proletariado argentino con las nuevas experiencias políticas y culturales que se vienen forjando. ¡Suerte Compañeros! Ojalá que la comunicación sea más fluida. Desde Cusco «La Hormiga» ya se siente parte de la marabunta latinoamericana que vamos formando.

El periódico mensual que sacan los barrios de Agronomía, Parque Chas, Villa Urquiza, V. Ortuzar y Villa Pueyrón, llegó al Perú. «Lo que Faltaba» (n° 76, marzo 1999) una buena publicación de índole popular y barrial. El mejor ejemplo de construcción colectiva que hemos podido ver. Felicidades. Nos cuentan que también tienen un programa de radio local. Los esfuerzos de la comunidad bonaerense por integrarse y desarrollarse van acompañados de una serie de manifestaciones cotidianas y vitales que se reflejan en el periódico. ¡Buena Basilio! Esperamos vernos pronto otra vez. Saludos.



nuestros compañeros en su reducto de la UBA,



«El Mate» es un colectivo muy importante en el sector universitario argentino y en el debate latinoamericano sobre la búsqueda de nuevas formas de racionalidad política y cultural. Desde Buenos Aires

nos hacen llegar sus materiales de discusión y sus publicaciones. Es una felicidad enorme saber que la figura de Ernesto «Che» Guevara es tomada por El Mate como punto de pivote para desarrollar una teoría social original y socialista, convocando a un número considerable de agudos intelectuales argentinos en la ya famosa «Cátedra Che Guevara», realizada a nivel nacional. Producto de este esfuerzo los compañeros de «El Mate» ha publicado un libro que aborda diversos planos de la figura del Che. «Che, El Argentino» es el libro al que nos referimos.

Por otra parte, compartiendo el mismo espíritu mariateguiano, los del Mate publican también «La Escena Contemporánea» y el periódico «De mano en mano», espacios de debate y discusión teórica sobre aspectos de la vida política, ciencia y sociología política, la relación arte-política, cultura y comunicación entrevistas etc.

También desde la UBA recibimos los materiales compilatorios sobre un seminario de la Escuela de Frankfurt y un interesante boletín sobre comunicación; y es que el taller de estudios «La Zona» apuntala muy bien en el trabajo universitario y en la apertura de espacios de expresión y en la construcción de un nuevo sentido. Saludos a la mancuerna Gómez-Fournier.

Desde Lima

La ciudad de Lima alberga una gran cantidad de organizaciones políticas y culturales. Una buena alternativa y un buen discurso es sostenido por el Colectivo Amauta. Sus centros de operaciones (Según nuestros informantes) son la gloriosa Universidad de San Marcos, El SINATBAN, la Casa de José Carlos Mariátegui, el Queirolo y otros «estratégicos» lugares.

Los dos boletines que publicó el Colectivo Amauta se condensan en un importante trabajo publicado a fines de 1998. El Cuaderno de Debate N° 1, nos informa el derrotero organizativo que ha seguido el Colectivo Amauta, pero los



documentos más importantes son Nuestro Propósito, La Declaración de Vitarte, y la Nueva Escena Contemporánea. Los dos primeros documentos son fundacionales y tienen un carácter declarativo e innovador. El tercero destaca los nuevos aspectos del mundo globalizado, ubica al Perú y presenta alternativas de desarrollo. El famoso debate sobre el tercer sector y el socialismo son una obligación que el Colectivo Amauta debe desarrollar. Felicitaciones compañeros. ¡A seguir adelante!

Virginia Benavides es el nombre de una poeta que nos ha sorprendido a todos, desde sus primeros recitales en San Marcos, se vislumbraba ya su talento. Sin duda una de las voces femeninas más hondas y sentimentales de la lírica de los noventa. En ella el silencio, la ingenuidad, el amor y la sordidez de la soledad, se conjugan en su lírica como una simple y cotidiana actividad, una rutina que nos evoca algunas imágenes de la argentina Pizarnik, sin embargo en Benavides, Lima se encuentra en cada rincón de sus palabras, como un sello que marca y distingue los colores de su poesía, que son los colores del invierno limeño: alegremente grises. Una selección de sus «**Poemas**» (abril 1999) han sido publicados por Esther Castañeda directora de «*Magdala, literatura escrita por mujeres*». Sin duda un buen ojo el de la directora de Magdala. Felicitaciones.

Desde el Cusco

El Departamento Académico de la Facultad de Derecho de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, ha publicado su primer **Boletín Informativo**. Es un buen intento de propiciar el debate en esta facultad para la mejor comprensión y desarrollo de las actividades académicas y de dinámica práctica que impulse una auténtica y real actividad universitaria.

«**Propuesta**», es una revista de análisis y «crítica estudiantil», es una buena ocasión para sugerir un debate universitario, y un buen comienzo para resaltar que sí existe opinión en los universitarios. Ojalá que veamos a la luz el segundo número y con más empeño, y no sea solamente un buen pretexto para una calificación o nota.

Y la flamante Sociedad De Artistas del Cusco (SAC) en junio de este año nos entregó su

primer alumbramiento, «**Todas las Artes**» es un ágil boletín que incluye la historia del nacimiento de la SAC, un llamamiento al encimizado artista cusqueño, y dos buenos artículos, uno de Manuel Gibaja (sobre el descuido de lo teórico en el arte) y Raúl Carreño nos provoca con una interesante crítica a los estereotipos y pseudomodelos del artista como pose y no como esencia. Ambos aportes elementos para la discusión. Sigán escribiendo.



Esperamos que los compañeros artistas de la SAC se identifiquen con nuestra propuesta y trabajemos juntos en la construcción de un horizonte cultural cusqueño, pluralista, respetuoso y crítico, en donde la tradición y lo foráneo den paso a identidades reales un soporte social concreto.

El joven poeta **Gonzalo Valderrama** nos muestra su «**Lección de Anatomía**» (junio, 1999); pequeña plaqueta compuesta en total de cinco poemas divididos en dos partes, Valeriana y Lección de Anatomía propiamente dicha. Un buen intento dentro de la lírica de la última generación de poetas cusqueños.

«El Antoniano» N° 104*. UNSAAC. Cusco, marzo de 1999.

Este periódico es una de las pocas producciones editoriales de la UNSAAC (casi la única) que a través de sus páginas pretende incentivar la investigación y el debate académico. En su esporádica existencia llega a este número con opiniones sobre cultura, globalización, economía, arte, etc. Lo lamentable es que «El Antoniano» no deja de ser un esfuerzo individual de unas pocas personas que sacan cara por su universidad, a pesar de las trabas y la burocracia que pone esta institución, además, sus páginas presentan muchos trabajos poco serios junto a unos cuantos artículos que sí merecen publicarse. Esto no es sino el resultado del bajo nivel académico de la UNSAAC. Así está el «alma mater» de la cultura cusqueña, lo rescatable es que aún hay pequeños esfuerzos por elevar su nivel.

*En realidad es el número catorce, pero las publicaciones de la San Antonio se suelen contar de diez en diez.

La Religión Postmoderna:

«El Lío Perfecto» de Amado Bhagwan

Por: Carlos Carcelén Reluz

En 1995 apareció en los Estados Unidos y se difundió con mucho interés entre la gente mística y *new age* el libro «El Lío Perfecto», del místico hindú Amado Bhagwan, en donde nos presenta la posición clara y concreta de las modernas tendencias místicas de carácter existencialista, que ahora en medio de una sociedad marcada por el individualismo, proyecta ciertos fundamentos que pueden ser considerados como verdad por sus seguidores, descontentos de la ética de las religiones tradicionales o históricas.

Estas religiones tradicionales se plantean como verdades históricas absolutas, y que al mismo tiempo han tratado de reflejar en la realidad social una ética absoluta y positiva. Todo esto fue cuestionado por sucesivas corrientes místicas, pero que al final fueron absorbidas a la misma religión positiva. Tal es el caso de místicos cristianos como Francisco de Asís, Raymundo Lullio, Ignacio de Loyola, o la peruana Isabel Flores de Oliva (Sta Rosa de Lima para los católicos), por mencionar algunos de estos casos.

En la actualidad el cuestionamiento a las religiones históricas no sólo proviene de círculos o grupos místicos, sino también de gentes que asimilan el mensaje existencialista e individualista, por el cual cada uno asume que le está permitido la construcción de sus propios patrones de vida, pero sin afectar a la totalidad -a los demás-, dentro de los patrones hedonistas propios de la postmodernidad.

Esta circunstancia da lugar a que dentro de la recreación de los patrones de vida se incluya también lo religioso como un elemento que es reinterpretado en un nivel ético-social. Esta es la propuesta religiosa de la llamada postmodernidad: Existencialista, individualista y relativa.

Sin más preludeos pasamos a comentar el texto de Bhagwan, que sin necesidad de analizarlo en profundidad, nos dice con claridad su posición ante casi todos los temas concernientes a la esfera religiosa.

En primer lugar el autor parte por marcar la diferencia con las religiones históricas, a las que con mucha agresividad llama rocas muertas, al

referirse a lo que él pretende enseñar en su texto, es decir, la religiosidad, que define románticamente como: «*Un río fluyendo continuamente su curso, pero en última instancia llegando al océano*».

Así comienza el libro o podemos decir mozaico mal armado de conferencias retóricas llenas de componetes místicos y mesiánicos. Que a la larga nos dejan la idea de que a las características ya señaladas de la religión postmoderna hay que agregar un eclecticismo propio de una cultura global y postmoderna, en la medida que el autor apela a diferentes fuentes para sustentar sus puntos de vista.

Regresando al contenido del libro - que mejor debemos llamar compilación-, nos encontramos que nuevamente se marcan las diferencias con las religiones históricas, ya que el mismo autor nos dice: «*Para mí la religión es una cualidad, no una organización*». Y seguidamente insiste en decir que las más de trescientas religiones existentes en el mundo, son rocas muertas, y sustenta esto diciendo: «*No fluyen, no cambian, no se desplazan en el tiempo*».

Con este argumento trata de marcar la diferencia con su religión, pero esto nos parece falso, ya que a nivel institucional -que el autor llama organización- y doctrinal, las religiones históricas son, en la medida en que se adaptan a las diversas circunstancias cambiantes de la historia: «*fluidas*», cambiantes también. Esto en la medida de ser ellas parte de la ideología que cambia como lo hace la sociedad.

Con esta manera de enfocar las cosas estamos seguros que el autor rechaza la historicidad de los cambios sociales y prefiere una explicación idealista y subjetiva en la cual el individuo iluminado sea quien construye por su propio esfuerzo su destino, pero de manera aislada de la realidad social que lo rodea, en todo caso se considera ella en la medida en que armonice con los deseos del individuo. Para el autor la voluntad no es más que el aceptar una vida en el amor individualista de los hombres, y que esta vida sirva de base a la nueva religiosidad que «*Es una aventura aún mayor, de un individuo con todo el*

cosmos», por lo tanto establece que:

- «La religiosidad es una aventura personal.
- Es un mensaje de amor de tí a todo el cosmos.
- Sólo entonces, habrá una paz que vaya más allá de todo malentendimiento.»

A pesar de las buenas intenciones del autor, su propuesta no es diferente en los principios, a lo ya señalado, como religión de la postmodernidad, es decir, es: existencialista, individualista y relativa. Pero a esto hay que añadir su eclecticismo de base académica y su naturalismo ecologista, que se acerca demasiado al panteísmo, al plantearnos un culto a la naturaleza o al cosmos: «La religiosidad tiene que brotar de tu corazón como una ofrenda individual de amor y fragancia al cosmos».

Por la brevedad de este comentario podemos terminar diciendo que el autor continúa su supuesto análisis crítico de los contenidos y temas religiosos de las religiones históricas desde estos principios, a los cuales sólo agrega algunos puntos de la filosofía ética oriental, sobre todo al referirse a la importancia de la meditación y la contemplación de la naturaleza, como si éstas pudieran lograr una verdadera liberación del hombre de su alienación histórica.

«Grano de Arena» N° 12. Grupo Pachawaray, Cusco, junio de 1999.

En más de diez años, el Grupo Pachawaray ha realizado diversas actividades culturales en la ciudad del Cusco, desde que apareciera dentro de la UNSAAC con pequeños y originales actos que servían lo suficiente para sacudir el tradicional y hereditario letargo universitario; hasta su actual presencia a través de producciones como el programa radial «El Microbús». La principal muestra de su trabajo es la revista «Grano de Arena» que ya llegó al número 12, esta publicación es reconocida en Cusco y otras ciudades, compitiendo con aquellas dedicadas sólo al turismo. En sus páginas incorpora temas culturales, políticos y sociales a la temática andina. «Grano de Arena» N° 12. Grupo Pachawaray, Cusco, junio de 1999.

En más de diez años, el Grupo Pachawaray ha realizado diversas actividades culturales en la ciudad del Cusco, desde que apareciera dentro de la UNSAAC con pequeños y originales actos que servían lo suficiente para sacudir el tradicional y hereditario letargo universitario; hasta su actual presencia a través de producciones como el programa radial «El Microbús». La principal muestra de su trabajo es la revista «Grano de Arena» que ya llegó al número 12, esta publicación es reconocida en Cusco y otras ciudades, compitiendo con aquellas dedicadas sólo al turismo. En sus páginas incorpora temas culturales, políticos y sociales a la temática andina.

a mi sombra

Contigo fue la primera vez
Y el rumor de tu luz cegó mis ojos
Contigo siempre fue el abandono
Y la soledad sin causa
Y el hambre de rincones
Con tu misterio nutrí a mi noche
Y me hice presa de tus fantasmas
De tu rostro
De tus más terribles sueños
Contigo siempre fue el abandono
Y el asombro de ver
La foto en negativo
Tú, la que me sigue aunque no quiera
Y se burla de mí cuando duermo
Y está en el amor y la rabia
Ensombreciendo mi luz
Contigo siempre fue la primera vez
Y no me arrepiento

Virginia Beatrice Benavides Avendaño.
Lima 1976. Revista MAGDALA. Año 1, N°2,
abril de 1999. Facultad de Letras y Ciencias
Humanas UNMSM.

dos)

Hoy no me gusta la velocidad el vértigo
quiero tal vez
la tranquilidad del sol tras la nube,
o mejor el reposo bajo la propia sombra

Tampoco me agrada
la reflexión de las aves
sobre el fruto,
la comunión de los santos, o las moscas sobre
el plato.

Quien sabe si en realidad sea el peso de los
codos
o cualquier otra coyuntura.

Hoy quiero seguir durmiendo la paz de los
fieles,
escuchar la radio,
cobijarme en la omnipresencia de la amada,
y contar, hasta diez o cien,
como para saber si se puede contar
con uno mismo.

Con la tranquilidad de las olas

y muchas
hostias por
delante.

Gonzalo Valderrama Escalante,
LECCION DE ANATOMIA,
Valeriana (Preámbulo), «Colección Neblina».